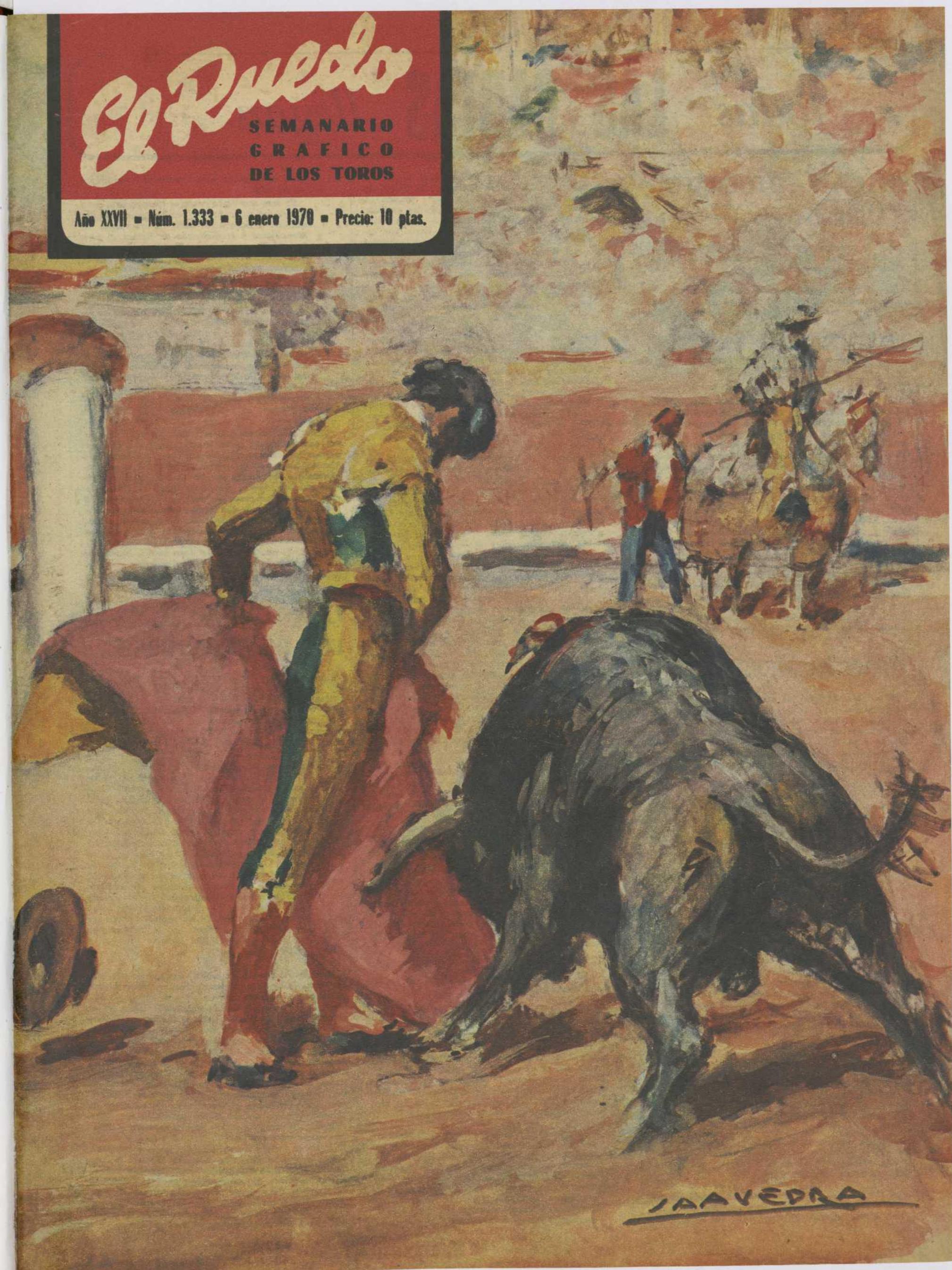


El Ruedo

SEMENARIO
GRAFICO
DE LOS TOROS

Año XXVII - Núm. 1.333 - 6 enero 1970 - Precio: 10 ptas.



JAAVEDRA

todas LAS CARTAS llegan

BELGA Y FOTOGRAFO TAURINO

Ambos aspectos concurren en la misma persona, el señor Carlos Scheuriveg, quien, desde Deurne (Bélgica), nos expone:

«En mi frecuente asistencia a corridas de toros he tomado muchas y buenas fotografías. Ahora es mi propósito organizar un Salón de «Tauromaquia fotográfica» al difinente Peñas.

Me siento que no tengo todos los datos para acompañar mis fotos. Me faltan unos datos de toreros y toros. Y además, ¿a dónde dirigirse para entregar al concurso fotografías taurinas?»

En los dos concursos de que sabíamos —el de Montpellier (Francia) y el de Ubeda (España)— ya se han pronunciado los fallos, así que será menester esperar a los del próximo año, ya que se celebran anualmente. En nuestra revista se suelen publicar las convocatorias cuando las entidades organizadoras las dan a la luz pública, así que no tiene más que estar al tanto. Igual que de los datos de las corridas que presencia, pues no resulta tan fácil el localizarlos cuando ya ha pasado cierto tiempo y son tan numerosos como los que esta vez solicita. Le sugerimos que en vez de dar datos concisos se invente títulos de fantasía sobre el tema de esas composiciones, y que en lo sucesivo «ate bien los machos». (Esto es un término taurino que suponemos conocerá, y que en la vida corriente suele emplearse con el sentido de que hay que asegurar bien la ejecución de las obras que uno emprende.) De todas maneras, si nos es posible encontrar un rato libre para localizar todos los datos que nos pide y fuente exacta donde hallarlos, tendremos mucho gusto en remitírselos particularmente.

OTRO FRANCÉS...

Al parecer, la fiebre se está extendiendo entre la juventud del país vecino, ya que con relativa frecuencia nos llegan cartas de jóvenes franceses con aspiraciones de llegar a ser figura torera. El de hoy se llama Jean-Jacques Gil, y en parecidos términos que otros compatriotas suyos, nos dice desde Trouzol (Francia):

«Una pasión grande me ha impulsado siempre hacia los toros. Hoy más que nunca me quema la sangre joven. ¿Qué hacer? Aquí me tienen hoy delante de ustedes, con la firme resolución de dar un paso "en firme". Un joven, loco quizá, de dieciocho años, ¿qué quieren? La vida nos hace como ella quiere.

Ante ustedes presento mis problemas hoy, con la esperanza de que quizá puedan ayudarme. ¿No podrían ponerme en relación con algún empresario? ¿No podrían ustedes mismos encaminarme en tal sentido?»

Si tuviéramos en nuestras manos tales cosas, tenga por seguro que lo que no podríamos hacer sería el periódico, por la cantidad de aspirantes que en nuestra redacción harían constante cola. Nuestra misión es diferente y a ella hemos de ceñirnos. Sin que ello signifique ninguna esperanza de «sucesos», vamos a hacer por usted lo único que está en nuestras manos: dar su dirección, y que si alguien quiere, se ponga en contacto con usted. El joven Jean-Jacques Gil vive en Quartier de la Plaine. Les Rovers, 30 (Francia).

LA JUVENTUD Y LA FIESTA

Desde la «atalaya de su edad», que es la de todos los que se alistan en la misma quinta que Belmonte, opina desde Alcalá de Henares y sobre este tema don Luis Madrona Pérez.

«Los que éramos chavales al empezar el siglo, no teníamos más remedio que aficionarnos a la Fiesta taurina. El cine, como los organillos,

se movía a brazo, y las películas se fraccionaban en dos o tres domingos. El fútbol estaba en embrión. Los jugadores usaban bigote y los calzones les tapaban las rodillas. Incluso se jugaba en Madrid a campo abierto. Pues bien, en Alcalá, con tener por entonces una placita de cuatro mil entradas y un censo de once o doce mil habitantes, se celebraban medias corridas casi todos los domingos. Para los chicos había un aliciente poderoso en los programas de la Fiesta: "Medias entradas para niños y militares, 50 céntimos", y para los mayorcitos, otro mayor con esta coetilla en el programa: "Finalizada la lidia, se soltarán dos novillos embolados para los aficionados que gusten bajar al redondel." Luego había un complemento característico de la Fiesta más española, como era el acudir a la plaza en alegre comitiva, la banda de música alegrando el cotarro y los toreros en una jardinera expuestos a la pública admiración. No me llaméis paleta, queridos lectores, pues en mis tiempos estudiantiles en Madrid he formado en las compactas filas que se organizaban en las aceras de la calle de Alcalá a la salida de los toros.

Sigamos avanzando. Hoy cuenta Alcalá con más de 50.000 habitantes, tiene una plaza cómoda y con perfectas instalaciones, con cabida de siete mil localidades... y no se dan más corridas que las de la Feria, en agosto. Y cuando algún iluso arrienda la plaza a don Livinio, pierde hasta el pelo si la corrida se celebra cuando actúa el equipo local de fútbol. Entre los miles de espectadores de éste figuran muchos chicos que pagan una módica cuota, la cual les da derecho a ver cuatro partidos al mes, los del equipo titular y los del equipo de aficionados. Estos chicos no entrarán jamás en una plaza de toros. Y los de las generaciones venideras, menos.

Es verdad que hoy en la Fiesta taurina se manejan muchos millones, que se celebran muchas corridas, que hay una "tira" de diestros, vamos al decir, que cosechan muchas orejas, rabos y vueltas al ruedo; pero la técnica ha variado, y para los antiguos, la Fiesta es un "tostón" por su monotonía. Solución: permitir la entrada a los chavales, puesto que la Fiesta se ha humanizado, y arreglar eso de los precios. Diré a título de curiosidad que conservo el programa de la corrida de Feria de 1916, en la que actuó Joselito. La barrera de sombra costaba 12 pesetas; en la de este año, no cito espadas, costó 900 pesetas.

Doctores tiene la tauromaquia para resolver este grave problema. No sea que a fuerza de estrujar los bolsillos acaben con la Fiesta los que hoy viven — y bien— a costa de ella.»

Como la veteranía es un grado, no hay duda de que don Luis Madrona lo ostenta en razón a sus años de aficionado. Muchas opiniones se han vertido ya sobre el bache que para la entrada de la juventud en las filas de la afición taurina representan las varias circunstancias que el señor Madrona expone, junto a soluciones que no tienen nada de difíciles o complicadas. Esperemos que el asunto se encauce y la juventud en pleno pueda obtener «su oportunidad» para formar en las filas de la afición nacional.

LA NOBLEZA DEL TORO

Don Juan Mena Peralta es, además de sevillano, un hombre bastante joven, y poco amigo del tremendismo. No en el centro del ruedo, sino alrededor de la Fiesta. Y no le gusta que se abuse de él para echarle la culpa de las cosas al que menos tiene: al toro. Para aclarar todo esto lo mejor será que hable él. Nos dice así, de puño y letra:

«Soy partidario de la Fiesta, sin llegar a ser fanático, por los valores que le veo. Admiro a los toreros por lo que en ellos hay digno de admirarse, aunque ninguno haya sido capaz todavía de inspirarme un partidismo sin fronteras. Tengo veintidós años, una edad en la que ahora se sopesa fríamente las dos caras que pueden tener las cosas. Mi ocurrencia de escribirles no es para encomiar a diestro al-

guno ni tampoco para "meterme" con ninguno de ellos.

Es ésta una carta-protesta bien seguro, pero contra un topicazo que me indigna cada vez que me lo echo a los ojos. Es esa manía romancillesca y tremebunda de llamar al toro "asesino" por el daño inferido o pretendido a un torero en el redondel. ¿No es bastante desafortunado e impropio el epíteto? ¿Es que alguno de esos escritores de tres al cuarto dejaría de defenderse, si el caso lo requiriera, con armas de tan legítima procedencia como las que la Naturaleza ha puesto en poder del toro? ¿Quién es quien va en busca de quién? Hagan ustedes el favor de dar un repaso sobre esto, a ver si se estrujan los sesos y si tienen que buscar consonantes o emocionar a los amantes del romance a base del torero de la inclusa dejan de meterse con el toro, que, en resumidas cuentas, es el que menos culpa tiene de todo lo que sucede en la plaza.»

Tiene usted razón que le sobra. La expresión es tan desafortunada como inexacta, ya que asesinar es «matar traidora y alevosamente», circunstancias que no concurren en el toro, cuya nobleza es unánimemente reconocida por los toreros, quienes afirman que las cogidas suelen ser culpa de ellos mismos (aparte los casos de mala suerte), porque el toro «avisa siempre». No estamos demasiado seguros de obtener el efecto apetecido, pero, por si acaso, nos unimos muy gustosamente a la quijotesca empresa de desterrar el odioso y romancillesco calificativo de la noble testuz del toro bravo. Aparte de todo, es muy poco original y por popular que pueda ser el romancillo, le daría un gusto a resobado.

LA PATRONA DE LOS REJONEADORES

Una valenciana de diecinueve años —según dice ella modestamente, pues estamos fijos de que serán primaveras muy floridas— se interesa por el toro a la jineta, que le gustaría practicar como una variante más de sus habilidades de amazona. Sus preguntas —como una introducción cultural al tema— son estas, por hoy:

«Quisiera saber quién instauró en España el arte del rejoneo tal como se practica actualmente, y que me figure tendrá muchas variantes con respecto al correr de toros y cañas, como se practicaba hace varios siglos. También me gustaría que me indicaran tres nombres de rejoneadores famosos para buscar sus biografías y alguna obra que, eventualmente, pudieran haber publicado. Y por último, lo siguiente: tengo entendido que los caballeros rejoneadores tienen una Patrona especial, pero nadie ha sabido decirme su nombre. ¿Podrían ustedes aclarármelo? Es un detalle en el que estoy interesadísima, pues como por aquí abajo eso de las ayudas parece ser que está difícil, quiero ver si buscándome una intercesión celestial alcanzo mejor mis objetivos.»

Hace usted muy requetebién, aunque no por ello olvide aquello de «...el mazo dando», pues lo que pretende no se basa sólo en ser una buena amazona, éste es un detalle imprescindible, pero no el único. Como «padre» del rejoneo moderno tenemos que citar al cordobés don Antonio Cañero, extraordinario jinete que allá por el 1921 dio en una corrida patriótica una lidia completa a caballo, basándose en la de a pie. Otra figura muy buena como jinete y rejoneador fue el duque de Pinobermoso, autor, además, de un interesante «decálogo del rejoneo», demostrativo tanto de sus extensos conocimientos sobre el tema como de su amor al caballo. Y como tercera figura señera en tan señorial arte, le citamos a don Alvaro Domecq y Díez, que exigía para rejonear el toro en punta, y al que se le llamó «auténtico artífice del toro a caballo».

Tenemos entendido que fue don Manuel Baena, también un buen rejoneador recientemente retirado por motivos de salud, quien tuvo la iniciativa de nombrar Patrona de los rejoneadores a la Santísima Virgen de la Amargura, de Lorca. Esto es lo que nos han dicho, mas sin especificar los motivos que a ello pudieran impulsarle.

EL RUEDO

SEMANARIO GRAFICO
DE LOS TOROS
FUNDADO POR MANUEL
FERNANDEZ GUESTA
EL 13 DE MAYO DE 1944

DIRECTOR:
JOSE MARIA BUGELLA

Dirección, Redacción y
Administración: Avenida
del Generalísimo, 142.—
Teléfonos 215 06 40 (nueve
líneas) y 215 22 40 (nueve
líneas)

Año XXVII. Madrid, 6 de
enero de 1970. — Núme-
ro 1.333. — Depósito legal:
M-381.958



PREGON DE TOROS

No sabemos qué suerte de regalos sacarían anoche de sus alforjas los Reyes Magos para depositarlos en los zapatos de los elementos que integran la Fiesta; pero sí podemos imaginar lo que estos elementos desean para su contento en el año 1970, que ya va por su sexto día, incluido el de hoy 6 de enero. Bonita festividad para la salida de este número 1.333 de EL RUEDO, para soñar despierto y para imaginar lo inimaginable. De pedir algo, los empresarios, habrán pedido plazas llenas a rebosar; los toreros, muchos contratos a buen dinero y ni hablar de cogidas; los ganaderos, un remedio providencial para que sus toros no se caigan y embistan noblemente; los subalternos, aumento del 100 por 100 en sus honorarios, los pague quien los pague; los apoderados, suerte para sus poderdantes, y el público, rebaja de precios en las localidades y diversión máxima.

Los Reyes, sin embargo, por muy Magos que sean, no encontrarán en sus alforjas nada para complacerlos. ¿Cómo podrían hacer para llenar siempre las plazas? ¿Qué para que los diestros toreen cuantas corridas quieran con altos honorarios? ¿Qué para que se doblen los honorarios de los subalternos? ¿Qué para que los toros no se caigan? ¿Qué para que tengan suerte todos los diestros? ¿Y qué para que el público se divierta gastando menos dinero que en la pasada temporada?

Las respuestas a tantas incógnitas están implícitas, casi todas, en las facultades de los interesados, con la excepción del público, que no tiene otras opciones que pagar lo que le pidan o no ir a los toros. Los empresarios son responsables de los altos precios de las localidades, no sólo por la encarnizada competencia que se han hecho a la hora de arrendar una plaza, como certeramente señala en "Hoja del lunes de Madrid" Antonio García Ramos, sino también —y aquí disiento del colega— por los elevadísimos honorarios que satisfacen a las figuras del toreo. El carro se atasca en este bache para razonar esta afirmación, aunque sea reiterando conceptos de anteriores comentarios.

Son las exclusivas otorgadas por empresarios la causa determinante de esta situación escandalosa. El primero, según creemos, en otorgar una exclusiva a precio entonces desmesurado fue el difunto Pagés a Juan Belmonte. El éxito estimuló a algunos a seguir su ejemplo, pero la cosa no llamó especialmente la atención hasta que la Empresa Chopera concertó una exclusiva con Manuel Benítez "Cor-

dobés". Ni este torero ni otro alguno de los que entonces se batían el cobre habría tomado por sí y ante sí la iniciativa de subir sus honorarios tan escandalosamente. La Empresa madrileña no quiso ser menos, y concertó exclusivas con Antonio Ordóñez y Litri. Era una forma extraña de dialogar sin palabras. "Tú tienes a Cordobés, al que, sin duda, habremos de contratar; pero nosotros tenemos a Ordóñez y Litri, que a ti te serán necesarios." "Conforme, podremos estudiar un buen arreglo." Y el buen arreglo fue el que todos saben. Toreros a millón, mientras los demás subían cuanto podían sus honorarios en justa reciprocidad. Sucesivamente fueron aumentando sus bases exclusivistas y llegó lo que tenía que llegar. Por eso digo, amigo García Ramos Vázquez, que la culpa del desorbitado aumento de los honorarios de los diestros la tiene también, como los elevados arriendos de las plazas, los empresarios.

El tinglado acabó el año pasado con la formación de un frente único para no pagar a Benítez, que ya había roto con Chopera, los desorbitados honorarios que éste mis-

mo le había fijado, al tiempo que aprovechaban la ocasión para no acceder a las pretensiones de Lozano —otro exclusivista, pero sin plazas— con Sebastián Palomo "Linares". El tinglado se derrumbó, pero al producirse la "descongelación" el desequilibrio continúa, y ya veremos si en esta temporada de 1970 pueden encarrilarse las cosas por mucho que se lo pidan a los Reyes Magos, porque de eso no llevan nada en sus alforjas. Los precios de las localidades, en el mejor de los casos, no subirán, pero se sostendrán por la fuerza de los acontecimientos, y el público seguirá, como siempre, pagando los vidrios rotos.

Falto el escalafón taurino de arrolladoras novedades, las corridas seguirán siendo las mismas de estos últimos años, como ya tenemos dicho, y si no llega para los paganos una importante descongelación de los salarios, no habrá llenos remuneradores, aunque los turistas se multipliquen, porque quienes de verdad llenan las plazas son los indígenas. ¡Ah!, y ni pensar en que los toros no se caigan. Los Reyes tampoco llevan vitaminas en sus alforjas.

LAS ALFORJAS DE LOS MAGOS



Por Juan LEON

Tema para debate

Juicios históricos y modernos

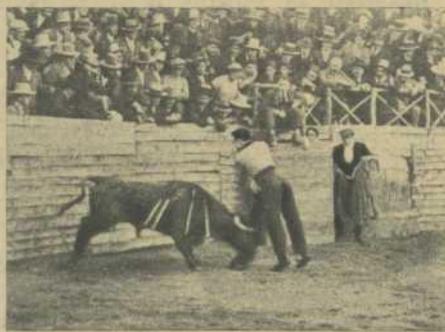
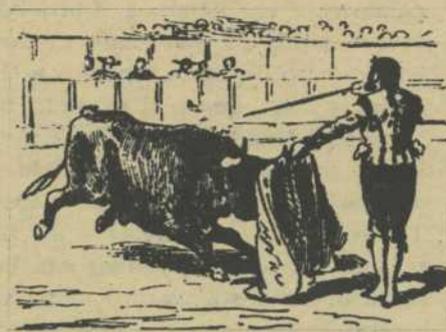
I

Sillas y sillones «matados»
recibiendo. -- «Recibiendo
no ha matado nadie»
(Julián Cañedo). -- «Teoría
falsa, de imposible
aplicación» (Felipe
Sassone). -- «De lo del
paso adelante,
nada» (Montes Iñiguez)

Por DON JUSTO

Extraigo de las fichas de mi archivo la relativa a la corrida celebrada en Madrid el 16 de mayo último, séptima de la Feria de San Isidro, en la que se anunciaban reses de don Baltasar Ibán, de las que se lidiaron cinco, y leo: "Paco Camino despachó a su primero de un pinchazo arriba y una estocada, citando a recibir, saliendo de la suerte ligeramente tropezado." Leo también: "Viti mató al quinto, de buen pinchazo y una gran estocada, citando a recibir; la ejecución resultó brillante, porque hizo el cite para recibir desde lejos y se vio muy bien ir al toro a la muleta." Véase que consigné citando a recibir", y no sin la correspondiente justificación, porque ahí radica precisamente el quid de todas las controversias que se han producido con respecto a la ejecución de tan brillante como peligrosa suerte, aunque no deja de haber autores, cual Pascual Millán, que consideran bastante más peligrosa la ejecución del volapié cuando se realiza con todas las de la ley, por si el día de mañana mi fichero cayera en manos de alguien a quien pudiera interesarle, sacando a colación si Camino y Viti ejecutaron o no la suerte. Vamos, que procedí curándome en salud.

¡Controversias! El mismo día de la corrida correspondíome hacer el comentario de ella en las charlas del Círculo de la Unión Mercantil e Industrial, y todo marchó por buenos cauces hasta el momento del coloquio, ya que abierto éste, con Luis Bollain, el profesor Montes Iñiguez y el universitario Del Moral —no cito a Popelín porque creo recordar que en tal fecha todavía no había llegado a Madrid— nos enzarzamos en una discusión fenomenal, con una serie de réplicas y contraréplicas sumamente expresivas y gráficas, zarabanda que se extendió a la zona de los contertulios, los que más o menos, entre sí, discutían también sobre la materia. Unos y otros, los de acá y los de allá, rubricábamos



DOCUMENTO.—La suerte de recibir, tal como figura en una ilustración de la obra «Las corridas de toros (sus orígenes, sus progresos y sus vicisitudes)», de D. F. S. de A., editada en 1873. No figura el nombre del dibujante.

VARELITO.—He aquí el estilo de matar de Varelito al acabar con un toro «para los amigos» después de una de sus cogidas.

LUIS FREG.—Una estocada de Luis Freg, que —obsérvese el movimiento— si no llega a ser estocada recibiendo, si que lo es «a un tiempo».

JULIAN CAÑEDO.—He aquí el estilo de matar Julián Cañedo al «becerro» cinco que le soltaron en uno de los festivales en que actuó.

las palabras con una serie de movimientos que iban desde juntar los pies y echar la mano zurda hacia adelante, hasta arrastrar la pierna izquierda para afuera, mientras la mano derecha metía un supuesto estoque en todo lo alto de una silla o en el respaldo de un sillón. De haber habido un reportero gráfico en la sala, a buen seguro que día o días después habría aparecido en alguna revista una pintoresca fotografía que pudiera llevar este pie: "Un grupo de orates a los que a todos les ha dado por lo mismo; matar recibiendo un toro imaginario."

MUCHOS SIMULACROS E INTENTOS

Esto de la suerte de recibir me preocupó hace diez o doce años, cuando en "España", de Tánger, lei una entrevista con Julián Cañedo Longoria, aquel aristócrata torero del que escribí bastante en EL RUCDO a poco de su fallecimiento y del que Corrochano, reconociendo sus extraordinarias condiciones de estoqueador, con ocasión de un festival celebrado en Madrid, en el que mi citado paisano mató dos toros, escribió: "Pero lo verdaderamente excepcional, lo asombroso, fue la manera de matar de Cañedo. No conozco a ningún torero que domine la suerte como él. Es un matador estupendo..." Y en aquellos tiempos había un Varelito, Fortuna, Malta, Paco Madrid, Freg y otros toreros que estaban conceptuados como grandes estoqueadores. Queda claro, pues, que Cañedo era una autoridad en la materia.

En la entrevista aparecida en el periódico tangerino lei: "¿Mató usted alguna vez recibiendo?" "Recibiendo —contestó el interrogado— no ha matado nadie. Han hecho simulacros y algunos intentos con los mejores deseos. Pero de eso no ha pasado." Quedéme perplejo. El que había presenciado toros durante sesenta y tantos años, nunca había visto ejecutar la suerte de recibir. Más

tarde, al publicar su obra "Juicio y Verdad", mis ideas se aclararon un poco. "Para que resulte perfectamente ejecutada —escribió Cañedo—, además de mostrar el torero en el cite la intención de realizarla, debe mantener durante la arrancada del toro ambos pies firmes y fijos en el suelo hasta herir con la espada y dejar pasar todo el cornúpeta desde la cabeza al rabo. ¡Vaya empresa, señores!"

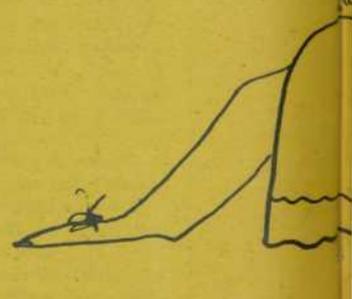
En algunas ocasiones hablamos del tema, diciéndome Cañedo que había visto a algunos toreros pretender dar al público el camelo, citando al toro cual si tuvieran la intención de matar recibiendo. Pero todo se quedaba en aspavientos: hacer el afilador encogiendo la pierna cual si el torero padeciera calambres; citar al toro, por lo general en un cite mal medido, y si el toro se arrancaba, no esperarlo, sino arrancar también hacia él a un tiempo, lo que supone un alivio sobre la mixtificación. Y refiriéndose ya a nuestros días, subrayaba que a un toro que da pasos, en el límite, por tanto, de sus reducidas facultades, no se le podía matar recibiendo, porque para hacer esta suerte se requiera reses muy prontas, que respondan bien al cite. Toros con fuerza y apetito de tragarse la muleta, es lo primero que se requiere, y ahora los toros pierden el hambre en el primer puyazo.

OPINION DE FELIPE SASSONE

Cuando ya me disponía a ordenar mis fichas y notas para empezar este trabajo, me encuentro con otra aportación muy importante y de la misma significación que la de Julián Cañedo. Felipe Sassone publicó en los primeros tiempos de EL RUCDO un artículo que uno había dado al olvido y que me recordó mi paisano Edmundo González Acebal, titulado «Varios porqués sin porqués». El «porqué» estaba en que tal como algún torero legendario dictó sobre la forma de ejecutar la

suerte de recibir, era prácticamente imposible realizarla. Sassone, como Cañedo Longoria, no compartía el dictado de José Illo.

Pero antes de seguir adelante, porque no todos los aficionados, especialmente los jóvenes, vienen obligados a conocer la «Tauromaquia o arte de torear», de Illo, atribuida a don José de la Tixera, porque el legendario torero no sabía escribir, tanto que, al parecer, al firmar dibujaba el nombre, transcribiremos el dictado del torero: «Consiste esta suerte en situarse a la derecha, metido en el centro del toro con la muleta en la mano izquierda, más o menos recogida, pero siempre baja, y la espada en la otra; cuadrando el cuerpo y con el brazo reservado para meter a su tiempo la estocada; cita así al toro, y luego que parte, llega a jurisdicción y



os sobre la suerte de recibir

humilla al mismo tiempo que hace en el centro el quiebro de muleta, mete la espada al toro, y consigue por este orden dar la estocada y quedarse fuera al tiempo de la cabzada.»

¡FIRMES LOS PIES!

El famoso torero sevillano, que en sus días compitió con Costillares y el fabuloso Pedro Romero, no aclara algo muy importante y que es lo que todavía hoy se discute: la firmeza de los pies en el momento del cite y la ejecución de la suerte. Cabe presumir que, de ser obligado, no lo hubiera omitido en la norma descrita. En cambio, el no menos histórico Francisco Montes, en sus dictados, llevados al papel por la pluma de don Santos López Pelegrín (Abenamar), nos brinda una definición más concreta en «Tauromaquia completa, o sea arte de torear en plaza, tanto a pie como a caballo», aunque, como tendremos ocasión de exponer, no la practicaba muchas veces, o por lo menos no descolgó mucho en su ejecución. Decía: «El brazo de la muleta, después de haberla cogido un poco sobre el palo en el extremo por donde éste está asido, lo que se hace con el doble objeto de reducir al toro al extremo de afuera, que es el desliado, y de que no se pise, se pondrá del mismo modo que para

ejecutar el pase de pecho, en la cual situación airosísima cita al toro para el lance fatal, lo que deja llegar por su terreno, a jurisdicción, y *sin mover los pies...* Tararí, tararí... sin mover los pies. ¡Firmes!

Luego vendrían muchos tratadistas y escritores que, aferrados al precepto de Montes, mantendrían contra viento y marea: si no es así, no se efectúa la suerte. Sassone, liado con los porqués sin porqué, refiriéndose a tan debatido extremo, decía: «Entre algunos tratadistas, afirmaba don José Sánchez de Neira que la suerte de recibir habría de realizarse con los pies juntos por los talones, formando escuadra, y sin moverlos, ni antes ni después del embroque. Yo, que jamás vi ejecutar la suerte de tal manera, tengo para mí que se trata de una teoría falsa, de imposible aplicación práctica...» Pongo puntos suspensivos a la frase de Sassone porque después se extiende sobre una teoría respecto a la cual —pies firmes o pierna izquierda adelantada— tengo bastante documentación, no sólo de los teóricos, sino también de los ejecutantes.

UNA LLAMADA TELEFONICA

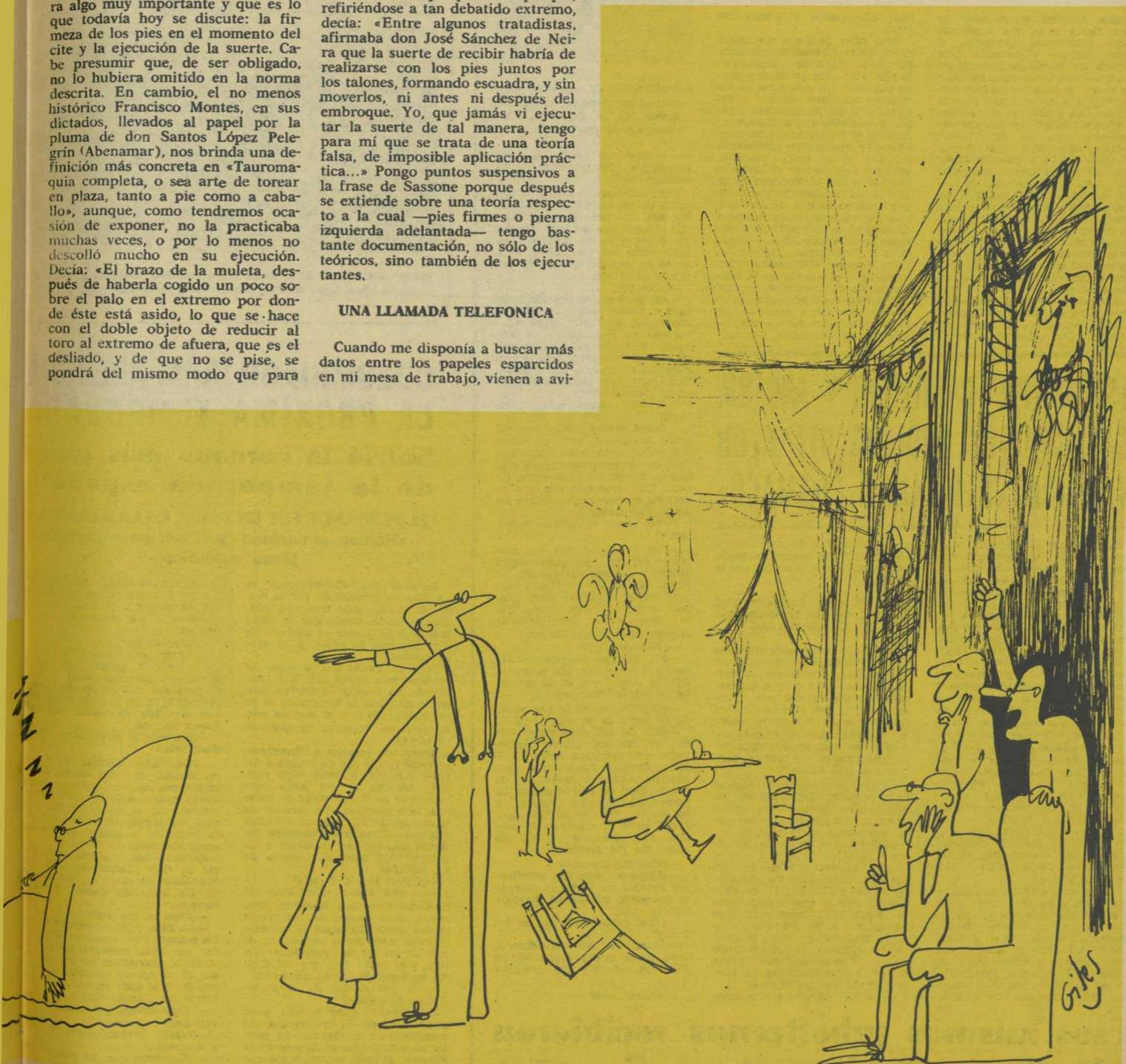
Cuando me disponía a buscar más datos entre los papeles esparcidos en mi mesa de trabajo, vienen a avi-

sarme que el profesor Montes Iñiguez me llama por teléfono.

—Oye, Alvaro, estoy leyendo una vieja tauromaquia que me ha dejado el conde de Colombi, y de aquello de la pierna hacia adelante, ni hablar, pero que ni hablar.

Ni hablar, naturalmente. No era cosa de enzarzarse a través del hilo telefónico con la cuestión vital. Aquella que la noche del 16 de mayo

último motivó que fuéramos unos cuantos los que dejamos despanzurradas, heridas en la «yema», unas cuantas sillas en el salón del Mercantil. Lo que no quita para que más de uno de los que hubieran tenido la paciencia de leer estén ya liados en el tema. Hay tela por delante. Señores, tema para debate. Cuidado con las espadas.



MISCELANEA CATALANA



GALARDONADOS.—Ahí están, con el presidente de la Peña «Hermanos Chamaco», los tres galardonados. Enhorabuena.

Días pasados en el curso de una fiesta a la que asistieron unas trescientas personas, el Club Taurino «Hermanos Chamaco», de Barcelona, entregó los trofeos que cada temporada otorga entre los subalternos más destacados y a los que sólo pueden aspirar los profesionales residentes en la Ciudad Condal. En esta ocasión, eran los IX Trofeos —hace diez años que fueron creados— y los han recibido: Manuel García García «Espartero», como el mejor peón de brega; Rafael Ataide «Rafaelillo», como el mejor banderillero, y Juan Castro Valentín «Andarín», como el mejor picador. Se da la circunstancia de que este año han sido galardonados los tres mismos subalternos que ya los recibieron, hace diez años, en su primera edición.

En esta ocasión, el jurado estuvo formado por don Luciano de Paz, presidente de la Federación de Entidades Taurinas de

nos, aficionados y socios del Club.

Tras unas palabras del presidente de la entidad organizadora, señor Elberdín, explicando la razón de estos premios y dando cuenta a los asistentes de las razones que han movido a los miembros del jurado para otorgar los de este año a Espartero, Andarín y Rafaelillo —tres magníficos y ejemplares profesionales que viven entre nosotros, puntualizó—, cerró el acto el presidente de la Federación de Entidades Taurinas de Cataluña, don Luciano de Paz, quien felicitó a los galardonados con frases de elogio y de estímulo para que sigan en la misma línea de pundonor. Finalmente, felicitó al Club Taurino «Hermanos Chamaco» por el acierto en la concesión de los premios de este año y muy especialmente, por el interés que viene demostrando en premiar a los subalternos residentes en Barcelona, profesio-



ESPARTERO.—El veterano subalterno galardonado, en el momento de la entrevista con nuestro colaborador.

no lo mató un Miura llamado «Perdigón». ¿Por qué se metió en esto del toro?

—Un hermano de mi padre fue mozo de espadas de Niño de la Estrella. En casa vivíamos mucho el ambiente del toro. Me fui de capeas y he de confesar que la primera vez que me vi ante un bicho me dio tal miedo que «tomé el olivo».

—¿Después?

—En la siguiente ocasión le di cara y quedé muy bien. Fue en una capea en Puebla Híjar (Zaragoza), en 1946. Tres años más tarde, viviendo ya en Barcelona, el 15 de agosto debuté con caballos alternando con Antonio Ordóñez y con Dámaso Gómez, en la Monumental.

—¿Toreó mucho como novillero?

—Entre 1949 y 1955, unas sesenta novilladas, pero en aquellos años, con Litri, Aparicio, Chamaco y otras figuras, los que íbamos detrás no ganábamos dinero. Eso, contando con que yo cortaba muchas orejas. Sobre todo en Barcelona.

—¿Por qué te hiciste subalterno?

—Por seguir dentro del ambiente del toro, por ganar algún dinero y porque me gustaba la brega. Me decidí en 1956, y empecé con el novillero Tano. Después toreé con José María Clavel, Mario Cabré, Terremoto de Málaga, Bala, Paco Ceballos.

—¿Siempre fijo?

—No. Muchas temporadas fui suelto y toreé con las primeras figuras. Ahora voy en la cuadrilla de Miguel Márquez.

—¿Cuántas veces te has vestido de luces en tu vida taurina?

—Más de mil setecientas tardes. En las dos últimas temporadas con Márquez, entre España y América he toreado doscientas veintinueve corridas. Antes de final de año, como se ha anunciado Márquez toreará —y yo con él— las tres corridas que faltan para el centenar de este año. Así, alcanzaré yo, en dos años, las 224 corridas.

—¿Cogidas graves?

—Ninguna. Siendo novillero me rompió un bicho la clavícula toreando en Ciudad Rodrigo. Eso es todo.

—¿Has ganado dinero en los toros?

—Antes me iba defendiendo, pero desde que voy con Miguel Márquez, sí. No me puedo quejar.

—Enhorabuena!

ESPARTERO, RAFAELILLO Y ANDARIN GANARON LOS TROFEOS DEL CLUB TAURINO «HERMANOS CHAMACO»

Cataluña; por los críticos taurinos don José A. Cerezo, don Angel Luis Lorino, don Antonio A. Molinero; el presidente del Club Taurino «Joaquín Bernadó», don José Gráu Vidal; don Jaime Lorente Barberá, vicepresidente del Club «Los de Galito y Belmonte», y don Luis Elberdín Barata, presidente del Club Taurino «Hermanos Chamaco», quienes anteriormente, y después de amplias deliberaciones acordaron conceder estos IX Trofeos a Andarín, Rafaelillo y Espartero, en premio a sus magníficas actuaciones de esta temporada.

En la presidencia del acto de entrega de los premios figuraba el Club Taurino «Hermanos Chamaco», don Luis Elberdín, Barata, con los subalternos premiados y el ex matador de toros Pedro Basauri «Pedrucho», los miembros del jurado y don Arturo Rodríguez, don Luis Carreras, don Astorío García, don Emilio Vera, don Emilio Sala y don Bernabé Patón.

Entre los asistentes al acto recordamos a los matadores de toros Manolo Gallardo y Aurelino Saa «Colombiano» —éste recientemente dado de alta en el Sanatorio de Toreros de Madrid, después de su gravísima cogida en Torre de la Alameda (Madrid)— y el novillero Manolo Amaya, así como otros muchos subalter-

nales todos ellos de gran categoría y que tanto vienen haciendo por el mayor esplendor de la Fiesta.

MAS DE MIL SETECIENTAS TARDES SE HA VESTIDO DE LUCES ESPARTERO

Espartero nació hace cuarenta años, en Zaragoza, pero lleva ya muchos años residiendo en Barcelona. Hoy pertenece a la cuadrilla de Miguel Márquez y como lleva ya dos temporadas toreando más de cien corridas-año, entre los hombres del toro es conocido por otro apodo: Viajante.

—¿Satisfecho de haber conquistado este trofeo?

—Estoy contentísimo, porque es importante. En Barcelona viven muchos y excelentes profesionales, con iguales méritos que los míos para optar a él.

—¿Por qué el apodo de Espartero?

—El primero que me lo dijo fue el matador de toros Muñagorri. Cosas de las charlas de café entre toreros. Fue naturalmente, porque mi nombre y apellido coinciden con los del que fue famoso matador de toros Manuel García «Espartero», el sevillano al que se debe la frase famosa de: «Si me ha de matar un toro quiero que sea de Miura».

Esos mismos subalternos recibieron idénticos galardones hace diez años

SOCIOS ADMIRABLES: INTERCAMBIOS TAURINOS ENTRE LA PEÑA «ENRIQUE PATON», DE FIGUERAS, Y EL CLUB TAURINO «RICARD», DE MARIGNANE

Un «jumelage» de auténtica hermandad taurina hispano-francesa



FIRMA.—Momento de la firma del documento mediante el cual nace el «jumelage» taurino entre ambas entidades.

COLOMBIANO REAPARECERA LA PROXIMA TEMPORADA Sufrió la cornada más grave de la temporada española

EL PERICANCE FUE EN TORRE DE LA ALAMEDA «Habían anunciado novillos, pero salieron toros auténticos»

Aurelino Saa «Colombiano», es un hombre perseguido por la desgracia. Lucha, año tras año, contra esa mala suerte que le viene privando de torear el número de corridas que su valor y su arte se merecen.

Pero no queda ahí la cosa. La cornada más grave que esta temporada ha podido recibir un matador de toros la ha sentido él en sus carnes. Fue en el mes de septiembre, en Torre de la Alameda (Madrid).

Ahora, de regreso a Barcelona, donde reside con su esposa e hijos— empieza a hacer vida normal, después de una larga permanencia en el Sanatorio de Toreros. Días pasados, con ocasión de la entrega de los Trofeos del Club Taurino «Hermanos Chamaco», tuvimos ocasión de saludarle y de entrevistarle para los lectores de EL RUEDO.

—¿Cómo fue la cogida?

—Yo iba como subalterno del novillero Francisco Requena, pues me interesa mucho no apartarme de los toros. En lugar de novillos salieron unos toros auténticos. Al salir de un par de banderillas, resbalé y el bicho hizo por mí. Casi me atravesó la pierna izquierda.

—¿Se dio cuenta de la gravedad de la cogida?

—Sí. Sobre todo cuando, para poder contener la hemorragia, me colocaron un torniquete. La pierna, cuando llegué al Sanatorio de Toreros la tenía negra. Pensé que estaba ya gangrenada y que la iba a perder.

—Afortunadamente, no fue así. Me hicieron varias transfusiones de sangre y, al final, todo ha quedado en una cicatriz más en el cuerpo.

—¿Muchas ya?

—Varias, pero ninguna tan grave como ésta. Quiero aprovechar la ocasión para agradecer a todo el personal del Sanatorio, especialmente, a los doctores que me han atendido, lo mucho que me han hecho por mí.

—¿Ha estado otras veces en el Sanatorio?

—Hace años. Cuando mi debut en Madrid, en Vista Alegre, alternando con Bugillas y Zorro —por cierto que a éste lo mató aquel mismo año un toro en Barcelona— un novillo me hirió con tanta gravedad y estuvo dos meses en el Sanatorio de Toreros.

Aurelino Saa «Colombiano», nació en Cali (Colombia). Allí era desollador de toros en el matadero. Un buen día decidió hacerse torero.

—¿Cuándo fue esto?

—En 1955. Fijé mi residencia en Barcelona. Por aquellos años alterné con éxito veinte novilladas. Tomé la alternativa en Gerona, el día 25 de agosto de 1963, de mano de Pepe Luis Segura y en presencia de Manolo Carra.

—¿Ha toreado mucho, desde entonces?

—Veinte corridas, entre España y América.

—¿Es cierto que ha renunciado a la alternativa y se ha hecho subalterno?

Entre la Peña Taurina «Enrique Patón», de Figueras, y el Club Taurino «Ricard», de Marignane (Francia), se ha firmado recientemente en la bella localidad gerundense un acuerdo que viene a poner de manifiesto, una vez más, las magníficas, estrechas y cordiales relaciones taurinas entre ambas ciudades de uno y otro lado de los Pirineos.

Hasta Figueras viajaron hace escasas fechas, desde Marignane, el presidente del Club Taurino «Ricard», señor Edmond Orivier; el vicepresidente, señor René Jourdan; el presidente nacional de los Clubs Taurinos de Francia, señor Bicheron, y el primer teniente de alcalde del Ayuntamiento de la ciudad de Marignane. El objetivo de la visita a Figueras no era otro que atender una amable invitación de su Alcalde, don Ramón Guardiola; del presidente de la Peña Taurina «Enrique Patón», don Juan Padró Aiguaviva, y del presidente de la Peña Taurina «Figueras», don Pedro Márquez, que en virtud del acuerdo suscrito en la cordial entrevista se comprometen a estrechar más aún las relaciones taurinas entre ambas localidades —Figueras y Marignane— e intercambiar una serie de regalos de los que se hizo entrega en el curso de la entrevista.

El acuerdo establecido entre la Peña Taurina «Enrique Patón» y el Club Taurino «Ricard» no es otro que el compromiso formal de que los miembros de la Peña Taurina «Figueras» acojan una próxima visita de los socios del



PERGAMINO.—Los presidentes de ambas entidades muestran el pergamino que registra el acuerdo llevado a cabo.



SALUDO.—El presidente del Club Taurino «Ricard», señor Orivier, saluda a la esposa del Alcalde de Figueras.



SALUDO.—Con ese torero de testigo —diseñado por Salvador Dalí— quedaba plasmado en pancarta el saludo de ambas aficiones.

Club de Marignane, para enseñarles, visitando varias ganaderías, cómo se cría en España el toro de lidia.

El presidente de la Peña Taurina «Enrique Patón» me decía al final del acto que acompañarán a sus colegas franceses en un viaje al campo de Salamanca y a Andalucía, para visitar varias ganaderías, asistiendo a alguna que otra fiesta y, sobre todo, a las distintas faenas que se llevan a cabo en una ganadería. A los taurinos franceses les interesa, sobre todo, ver al toro en el campo. Por su parte, el presidente del

Club Taurino «Ricard», señor Orivier, dijo que, para corresponder al ofrecimiento que se le había hecho a los socios de su Club, invitaría a los de la Peña de Figueras a visitar durante este mismo mes de diciembre la ganadería de La Camarga, y mostrar a los visitantes los muchos atractivos que ofrece Marignane y sus alrededores.

Un auténtico «jumelage» taurino que viene a estrechar aún más las fraternales relaciones que ya existen entre Figueras y Marignane. En el curso del acto fueron entregados los nombramientos de

socios de honor entre ambas entidades taurinas, recibiendo, igualmente, su título el popular fotógrafo taurino barcelonés, Francisco Sebastián.

Admirable el entusiasmo que vienen demostrando tanto los taurinos de Marignane como los de Figueras. Franceses y españoles vienen dando una auténtica expresión de hermandad y camaradería aún a costa del Pirineo que se alza intrincado entre ambas ciudades. La afición a los toros, el entusiasmo por todo lo que rodea a nuestra Fiesta nacional, es el común denominador de los so-

cios de la simpática Peña española y del entusiasta Club francés.

El «jumelage» acordado ahora lleva implícito el compromiso de que, a partir de la próxima temporada, los socios de la Peña Taurina «Enrique Patón» visitarán con más frecuencia las localidades francesas donde se celebran festejos taurinos. Por su parte, los del Club Taurino «Ricard» han hecho lo propio, proponiéndose visitar Figueras en todas las ocasiones en que se celebren corridas de toros o novilladas.



COLOMBIANO.—Aurelino Saa «Colombiano» ha sido un torero muy perseguido por la desgracia.

—Bueno; la verdad es que esta temporada he intervenido en varias funciones como subalterno. Yo he estado todo el verano en la Escuela Taurina que Pedruch tiene en el «Cortijo el Toro», en la Costa Brava, como profesor.

—¿Proyectos? —La próxima temporada seguire como matador de toros y ya tengo contratado las varias corridas.

—¿Dónde? —En Gerona y, seguramente, en alguna plaza de las que lleva don Pedro Balañá. También iré a Colombia, para torear en Cereté y en Medellín.

—¿No le habrá hecho mella esta última cogida? —Tengo más ánimos que nunca. Me encuentro fuerte y me respondo perfectamente la pierna. Sigo aspirando a ser figura, porque tengo unas ganas locas de triunfar. Me sobran afición y condiciones.

—¿Suerte? —Suerte.

La Placa de Plata, de «Solidaridad Nacional» —el querido colega barcelonés—, y el Trofeo «Martini» son dos galardones que este año ha conquistado el ganadero don Pedro Salas Garau, porque uno de sus encierros resultó ser el más bravo de los lidiados en la Monumental de Barcelona en la temporada que acaba de finalizar.

En él se da la circunstancia de que, siendo un prestigioso naviero mallorquín, es, al mismo tiempo, un escrupuloso ganadero de reses bravas y de caballos. Tiene en Palma de Mallorca, una excelente yegüada.

—¿Es compatible esta doble dedicación? —le preguntamos momento después de recibir los galardones que le fueron entregados por la gran actriz Gemma Cuervo, días pasados, en la terraza Martini.

—Pues, sí; es difícil, y hay que tener una gran afición por la ganadería.

El señor Salas Garau es hombre de exquisita conversación. No ocultaba su satisfacción por los galardones conquistados.

—¿Merecidos? —Yo creo —dice sonriendo abiertamente— que toda persona que recibe un premio por su trabajo lo cree merecido. De todas formas, estimo que estos que me acaban de entregar pudieron ser, con los mismos méritos, para ese gran ganadero que es el señor Arranz.

—¿Hace mucho que tiene usted la ganadería? —Cuatro años.

—¿Dónde pasta su ganado? —Las vacas, en el término municipal de Olivenza (Badajoz).

Hay dos motivos para que así sea: un índice de procreación más alto que en Andalucía, y un terreno natural de mayor defensa.

DON PEDRO SALAS GARAU (EL GANADERO NAVIERO) CONQUISTO LA PLACA DE PLATA DE «LA SOLI» Y EL TROFEO MARTINI

«EL CAMPO ANDALUZ HACE AL TORO DE LIDIA MAS BRAVO»

—¿Y los toros? —Siendo ya erales los bajamos a Andalucía. Concretamente, al campo de Aznalcázar (Sevilla). Entiendo que el campo andaluz aumenta, si cabe, la bravura de los toros.

—¿Es cierto que piensa usted vender la ganadería? —En este sentido ando en un mar de dudas. Para mí es bastante complicado seguir la ganadería. Yo, bien que deseo continuarla, pero tengo el gran problema de mis negocios navieros, que me apartan bastante del ganado.

—¿Ha lidiado esta temporada muchas corridas? —Cuatro y dos novilladas.

—¿Qué tal salieron los toros? —En general, bien. Bastante bien.

—¿Mejor encierro? —El lidiado en Barcelona, y que ha sido objeto del premio que acabo de recibir. Hay algo curioso en esto. Precisamente, el toro más viejo que tenía en la ganadería y que se lidió en quinto lugar con el encierro premiado, tenía cinco años y seis meses. Pues bien; resultó ser el más suave para la lidia.

—¿Es importante la edad en el toro que hoy se lidia? —La edad del toro es siempre importante, pero lo que más importa al público es la presencia y el trapío.

—¿Edad ideal para el toro? —Como mínimo ha de tener cuatro años. Con cinco también se puede lidiar muy bien.

—¿Lo que más debe preocupar a un torero, respecto a su enemigo? —Que sea bravo. Esto, sobre todo.

—¿Vendrán toros de su ganadería a Barcelona la próxima temporada? —Dos corridas.

—¿A qué aspira ahora? —Tengo dos aspiraciones —dice después de meditar un poco la pregunta—: poder seguir compaginando mis negocios navieros con la ganadería y que todos los toros míos que se lidien en el futuro salgan, como mínimo, como los del encierro que se me ha premiado.

—¿Que así sea.



PREMIOS.—El señor Salas Garau en el momento que recoge los premios otorgados a él en Barcelona.

RUIZ MIGUEL

Tan puesto para la próxima temporada como un gallo de pelea



MADRINA DE LAS IV PLACAS DE PLATA

GEMMA CUERVO:

«SOY UNA DE LAS POCAS MUJERES QUE
NO HAN VISTO TOREAR A CORDOBES»

«De ahora en adelante me preocuparé
de la actualidad taurina y seguiré, sobre
todo, las actuaciones de mis ahijados»



Mujer antes que nada, da los últimos toques a su «toilette». Luego podrá hablar de toros y de parecido con toreros.

Fui a ver a Gemma Cuervo, por creer que debía entrevistarla para los lectores de EL RUEDO, habidas cuentas que días antes había oficiado de madrina de los premiados con las Placas de Plata del fraternal colega barcelonés "Solidaridad Nacional". Llevaba, al acudir a la cita previamente solicitada, el deliberado propósito de que fuera eje principal de la conversación, los toros; procurar orillar el tema del teatro, sabedor que sería muy fácil caer en él, siendo mi personaje figura destacada de la escena.

Conste la intención antes de seguir adelante, así como la seguridad de que, si en parte lo conseguí se debió a la colaboración de su marido y a un íntimo del matrimonio, angustiosamente solicitados por ella en el último momento, como asesores. Gemma, mujer y española, es aficionada a los toros. Me lo dijo al iniciarse la charla. También que, de pequeña, iba a la plaza casi cada tarde de corrida, porque la llevaba un tío suyo, que era muy aficionado. Ahora que resulta imposible. La dentidad de horario entre el teatro y los toros lo impiden. Va alguna vez, de tarde en tarde, pero son rarísimas excepciones. Por eso rarísimos conocimientos sobre la actualidad taurina son muy limitados y no puede analizar estilos ni comparar toreros. Hasta tal punto que, con suaves arrebores en el rostro, me confesó: "Creo que soy una de las pocas mujeres que no han visto torear a Cordobés".

Y ya, antes de entrar en la entrevista, voy a confesar que esa justificación que doy a ésta es

solamente valedera a medias. La otra mitad hay que buscarla en el pretexto de asomar a las páginas de una revista taurina el rostro de una mujer guapa. Un ardid por mi parte que estoy seguro dará buenos resultados. Hablar de toros en tiempo que no los hay no es cosa fácil. Pero si las frases brotan de unos labios bonitos, de una mujer inteligente y el texto se adorna con su guapa cara, el reportaje o la entrevista se mete por los ojos y hay que leerlo. ¿O no?

EL "TRILEMA"

Podía evitarme las presentaciones. Gemma no las necesita. Pero a pesar de su popularidad, a pesar de lo que he dicho anteriormente, es preciso hacer tal concesión al teatro, por dos motivos. Uno, porque podría darse el caso que un lector—aunque sea uno solo—desconociera los antecedentes de la actriz. Otro, porque, al hacerlo, rindo tributo de agradecimiento a quien tan gentilmente se ha prestado a ser blanco de mis extrañas preguntas.

De forma muy concisa, esta es su vida: Nació en Barcelona. Se formó, artísticamente, en el TEU barcelonés. Debutó como profesional con Adolfo Marsillach, en el Lara de Madrid. Luego, de la mano de Tamayo, fue al Español. Actuó con Closas, Fernández-Gómez y las primeras figuras. Conoció a Fernando Guillén en Barcelona y se casó con él, el año 1960, en la capital catalana. Actuó en ésta, el año pasado, interpretando el espectáculo Sartre—"A puerta cerrada" y "La respetuosa"—, junto a Marsillach, Nuria Espert y su marido.

Ha vuelto con "El malentendido", de Camús, y el espectáculo Pinter—"La colección" y "El amante"—, y en Festivales fue figura principal de varias obras, entre ellas "Castigo sin venganza".

Menciono esta última porque en ella, Gemma, que habla de moverse sobre un casquete esférico por exigencias del director, mostraba al público su gran elegancia, una majestad imponente y una belleza deslumbrante.

—¿Por qué fuiste actriz?

—Porque en el momento crucial de mi vida, en lugar del "ser o no ser", me planteé un "trilema": ser piloto, ser actriz o ser rejoneadora. Algo que no fuera gris. Mi temperamento no es lo suficientemente templado para que mis reacciones sean siempre las mismas. Quizá debí encontrar más fácil ser actriz. O, tal vez, menos expuesto.

SI FUERA TORERO

—Gemma, si en vez de actriz fueras torero, ¿a quién te parecerías?

—No lo sé; te he dicho que apenas puedo ir a los toros. A alguno que fuera entre muy triste y muy alegre, muy elegante y, a la vez, muy valiente. Eso es difícil reunirlo en un solo torero, ¿verdad?

—Pues, más bien, sí. Pero, vamos a ver, ¿charías en teatro una obra cómica?

—Me encantaría hacer una obra distorsionadamente cómica.

(En el toreo, distorsionadamente cómico sólo está Platinito.)

—Haces drama, ¿verdad?

—Los hago y he organizado algunos.

(Puede que el torero de más acusado tinte dramático sea Benjumea.)

—¿Te gusta interpretar obras clásicas?

—Me gusta, siempre que sean de auténtica calidad.

(Muchos toreros tienen estilo clásico, aunque no sean muchos los que verdaderamente poseen auténtica calidad.)

—¿Te das cuenta que podrías ser una mezcla de todos?

—No; sería uno que no siguiera una línea continua. Ya te he dicho que soy de espíritu uniforme. Soy desigual. Junto a la serenidad, la inquietud; tras el entusiasmo, la apatía; me gusta tener "sexy" y ser, en otro momento, insignificante.

Salen a relucir muchos nombres toreros. Incluso El Gallo, con sus genialidades. Y Pepe Luis y Puerta, con su alegre clasicismo. Y Ordóñez y Camino, con su pureza no siempre presta a darse. Y la seriedad de Viti y la ex tristeza de Mondrino, y la inconstancia de Fuentes. De pronto surge un nombre. Y, como el que ve plasmarse su idea en realidad, Gemma exclama alborozada:

—¡Ese! Ese es el torero cuya línea más se parece a la que yo seguiría: Julio Aparicio. Incluso

con su amargura de unas tardes y la borrachera de éxito en otras, cuando salía lleno de sangre del toro; presta a responder con la mirada, el gesto desafiante a la voz inoportuna o insultante.

Respiramos, al fin. Ha sido laboriosa, pero se ha llegado a la respuesta.

A PARTIR DE AHORA

Haber sido madrina de los premiados con las Placas de Plata de la "Soli", a los triunfadores de la temporada, le ha gustado a Gemma Cuervo. Por primera vez su nombre, acostumbrado a aparecer impreso en los carteles del teatro, se ha visto escrito en un cartel de toros, siquiera sea de esos que se confeccionaron para recuerdo de las placas. Y la actriz no lo ocultó:

—Te aseguro que, de ahora en adelante, seguiré con mucho interés las actuaciones de Paco Camino, de Angel Peralta, de Marismeño, de Morenito de Talavera y del banderillero Rafaelillo, así como el juego de los toros de Pedro Salas. Te emplazo para la próxima vez que vengas a Barcelona me preguntes. Ya verás lo enteradísima que estoy de la actualidad taurina. Y no necesitaré asesores para la entrevista.

—Una afición dormida ha despertado. Las Placas de "Solidaridad Nacional" han cubierto otro de sus objetivos.

Mario DE TRIAS

(Fotos de Sebastián.)

PEPE CASTILLO, OTRA VEZ, OTRA AUSENCIA



Pepe Castillo, otra vez. Han caído los tristes augurios sobre su pierna derecha dos días antes de la Nochevieja. Ya sé que el Sanatorio de Toreros —nunca abierto en estas fiestas— está más triste que nunca. Ya sé que las cruces negras sobre su pierna amputada el día 29, veinticuatro horas después de los Inocentes, cuando las sombras carbón eran dueñas de la noche, han sido más negras que nunca, la fiebre más seca, el pulso más mortífero, el dolor más desesperanzado y —desde luego— las uvas y el champán del adiós mucho más agrios.

El día antes de la amputación estuve a verle. No he podido volver después. Le encontré preocupado. También yo salí preocupado, pero sin imaginar nada. Lleva veinte días ya entre sábanas blancas, dolores negríssimos y esperanzas carcomidas. No hubo para ellos —Celia, su esposa, siempre al pie— ni Navidad, ni sonrisas de sus niños de Murcia, ni homenajes, ni recuerdos, ni olvidos. Vinieron los minutos a llevarse su pierna, su ánimo y su vida hasta entonces. Pepe Castillo —banderillero murciano, buen peón, mejor atleta y simpática persona— será, desde el 29 pasado, sin su pierna, ex torero, eficiente funcionario y mejor persona. Pero tendrá que vivir otra vida, sin prisas, sin aplausos, sin toro y sin emoción de sol, sin

riesgos del reloj fijo en las cinco de la tarde.

Ha caído otra víctima de las mil pesetas renegadas por tarde, otro de los que estuvieron a punto de alcanzar la gloria de la fama, que para ellos fue nieve diluida en un tímido rayo, una indecisión, un fallo, una inconstancia o, quién sabe, si un amor.

En Cartagena, allá por los años 55, salía el sol cuando Pepe Castillo ponía banderillas. O quizá lo veía yo desde mi prisma de niño-aficionado sin rigor crítico. En Cartagena —que fue plaza de sus triunfos como torero, y de mi nacimiento a la afición— cortaba orejas en todos los carteles cuando era novillero, y hasta se hizo insustituible. Qué lejano aquello de la reunión urgente de hace días, de la rápida operación y de la urgente amputación.

Desde el primer día del Sanatorio y del calvario, Pepe Castillo me dijo que «no sentía su pierna», y no la sintió —ni la sentirá— ya más. ¿Qué ha pasado por él en estos veinte días de cama y temor?

Ese funcionario del Ministerio de Información y Turismo, allá en la Murcia del futuro, con su Manga y su Mar Menor, su huerta de Europa, su mar y su Cartagena. Quizá ahora a los turista que pidan información no les quiera hablar de toros, como no quiso el último día que hablé con él. A veces, las personas tienen

presentimientos de pozo sin fin. Yo creo que Pepe Castillo —que me dijo que no soñaba— lo vio en los sueños del quirófano, en el dolor de las noches en vela, en las punzadas de la pierna muerta.

No voy a decir que estas son las cosas de la Fiesta —aunque lo sean—, que era un jornalero de la gloria —aunque lo fuera—, que no es el primer caso —aunque para él y para otros sí lo es—, que la vida no acaba aquí —aunque no se sabe del todo—, que hay otros caminos —aunque los haya—.

Voy a decir —como él dice— que la mala suerte ha aparecido otra vez y que no hay quien pueda. Que tuvo que ser en una novillada de cuatro perras, cuando la tristeza del otoño último nos tenía agarrotados. No fue ni en tarde de toros de verano, con tópicos, con sol de plano y con toros de jay!, sino en un festejo que ríe la gente por la impericia de los matadores.

Pero así ha contribuido a la crónica negra —¿acaso hermosa trágicamente?— de la Fiesta.

Fue noticia hace un mes ahora. Lo ha vuelto a ser al convertirse en una ausencia más para la Fiesta.

Pepe Castillo, otra vez, otra ausencia.

Ricardo
DÍAZ-MANRESA

NUEVA EM LA COMPONEN ALBER

Don Alberto Alonso Belmonte, don José Belmonte, don Juan Ferrández Blanes y don Rafael Grau se han unido para crear una nueva Empresa que regirá, entre otras, las plazas de Jerez de la Frontera, La Línea de la Concepción, San Roque, Algeciras y Játiva. Se llegó al acuerdo hace pocos días en Valencia, ciudad a la que acudió el señor Belmonte para ultimar los detalles de esta nueva unión de empresarios. Se espera que se amplíe en un breve plazo el número de cosos que regentarán.



RUIZ MIGUEL, LABRADOR, LECHERO Y ALBAÑIL ANTES DE SER TORERO

En la Monumental de Barcelona, el día 27 de abril —apenas iniciada la temporada—, el linarense José Fuentes cedió a Francisco Ruiz Miguel el toro «Panadero», número 166, de Pinto Barreiros. A partir de aquel momento, el gaditano ingresaba en la máxima categoría del toro. Ha finaliza-

MPRESA PARA REGIR VARIAS PLAZAS

ERTO ALONSO BELMONTE, JOSE BELMONTE, JUAN FERRANDEZ Y RAFAEL GRAU



Alberto Alonso Belmonte.



José Belmonte.



Juan Ferrández.



Rafael Grau.
(Fotos CERDA.)

do la temporada. Sus paisanos, de San Fernando, acaban de dedicarle un homenaje por su brillante campaña en este primer año de doctorado.

Triunfal carrera la de Ruiz Miguel, que en octubre de 1966 mató un novillo en Chiclana de la Frontera —fue su presentación en público—, a continuación toreó dos novilladas seguidas en San Fernando y ya, durante la pasada temporada, actuó en 41 novilladas y cortando 89 orejas.

—¿Tu ficha?

—Me llamo Francisco Ruiz Miguel, tengo veinte años y soy torero por vocación. Nací en San Fernando.

—¿Antecedentes de algún torero en la familia?

—Ninguno. En casa hemos sido trece hermanos, pero quedamos nueve. No tenemos madre y éramos una familia muy pobre. Soy el sexto en edad y tengo dos hermanos mellizos, mayores que yo, que por hacer el servicio militar retrasaron mi dedicación a los toros. Yo no podía dejar solo a mi padre con tanta carga familiar.

—¿Ayudabas a tu padre en sacar adelante a tus hermanos?

—Desde muy pequeño trabajé en una huerta del matador de toros Rafael Ortega. Al mismo tiempo era lechero y repartía por todo San Fernando. Luego, cuando ya decidí dedicarme a los toros tuve también que trabajar de albañil.

—¿Cuándo comenzaste a ver el toro fácil?

—A partir de una actuación en Chiclana. Debutaba con traje de luces para matar un novillo que yo mismo costé.

—¿No quedamos en que eras poco menos que pobre de solemnidad?

—Sí, pero teníamos en casa un cerdo que criábamos un hermano mío y yo. Lo vendimos y, con ese dinero y lo que yo había ahorrado me pagué los gastos para torear aquel festejo.

—¿Con éxito?

—De los grandes. El domingo siguiente toreé en San Fernando y me volvieron a repetir. Eran novilladas económicas, pero mis triunfos decidieron a Rafael Ortega a ayudarme y hasta me buscó apoderado: su primo, Paco Ortega, que sigue llevándome.

Todo esto ocurrió en octubre de 1966. En 1967, Ruiz Miguel toreó ya —de la mano de Ortega— diecisiete novilladas económicas por Cataluña, región que le abrió las puertas desde el primer momento. El que firma este trabajo lo vio actuar en San Feliu de Guixols en un festival, mano a mano, con el matador de toros Oscar Cruz, con ocasión de un congreso médico. Confirmó que estaba llamado a triunfar en la torería de nuestros días. El año pasado, como ya hemos dicho, toreó en 41 novilladas.

M. MARGARITO

FESTIVAL A BENEFICIO DE PICHÍ ERA MOZO DE ESPADAS Y QUEDO IMPOSIBILITADO



Días pasados se celebró en Castellón un festival a beneficio de Pichí, mozo de espadas catalán, que ha quedado imposibilitado. Pichí hizo también el paseíllo, ayudado por los toreros, como se ve en estas dos gráficas de Cerdá. Hizo un día espléndido, pero la gente no acudió apenas. Actuaron y cortaron orejas Andrés Vázquez, Ricardo de Fabra, Ramón Gallardo, Luguillano Chico, Josele y Julián García. Además, Fabra y García fueron premiados con el rabo. Los novillos, de Agustín Sánchez Ortega, de Añover del Tajo (Toledo), fueron buenos.



Un bonito natural de Andrés Vázquez.—Ramón Gallardo, que es el que ejecuta este pase por alto, reapareció en este festival después de dos años de inactividad a consecuencia de una cornada que recibió en Francia. — (Fotos CERDA.)

Desde Lisboa

La temporada portuguesa del 69

Por Saraiva LIMA

Para enjuiciar la temporada de toros del año 69, en plazas lusitanas, tiene uno que repetirse. No es el conocido refrán de la zarzuela de esta mi querida España: No «hay que comprimirse», (hay que repetirse!

La época en Portugal fue tanto o más floja que las últimas anteriores.

Sólo en dos o tres tardes hubo algo que destacar, en lo artístico, como desde el punto de vista económico.

Las enormes faenas de

nuestro matador José Falcão —que toda España conoce y admira, por haber sido la revelación de la temporada, como ha dicho el insigne K-Hito— tanto en Lisboa, en Vila Franca de Xira y Santarem —todas tres plazas de fuerte abolengo taurino— fueron la única cosa digna de ser destacada que el buen aficionado puede recordar.

Esto, por lo que se vio en clase, en arte, en finura y en valor.

Todo lo restante en el torreo a pie fue banal y monó-

tono, aunque haya sido hecho por primeras figuras de España —Paco Camino y Paquirri— éste con seis corridas y aquél con una sola.

No hubo una revelación hasta porque en Portugal no existen prácticamente novilleros —pues, al revés de lo que sucede aquí, en España, las novilladas cuestan casi tan caras como las corridas formales, y allí no hay mecenas a lanzar nuevos toreros.

En la lidia ecuestre pasó lo mismo

Dos artistas —uno veterano, Ribeiro Telles, y otro joven, Luis da Veiga, éste sobriño del inolvidable Simão da Veiga— fueron los únicos que tuvieron actuaciones más regulares.

Otro caballista, muy admirado por la juventud, José Baptista, siguió luchando contra la falta de buenos caballos para su torreo, ya que ha muerto el caballo «Falcão», que le dio fama y dinero.

Baño el punto de vista financiero, la explotación de las plazas más renombradas, si no fue deficitaria, no pasó de equilibrada.

Hay que recordar que la presencia de Cordobés y Palomo «Linares», en un mano a mano, provocó en la plaza de Cascais, en plena Costa del Sol, a 25 kilómetros de la capital —la mayor recaudación, en plazas portuguesas, de todos los tiempos— alrededor de un millón y doscientos mil escudos —acontecimiento inédito en los redondeles de Portugal.

Presento a los lectores de este semanario, siempre tan acogedor para mí, y como es mi costumbre, la estadística oficial de la Dirección General de Espectáculos— que es el departamento que regenta los festejos taurinos en mi Patria— y que se refiere a las últimas cinco temporadas.

Se observa, desde luego, que hubo 21 espectáculos menos que en la época anterior —señal de una crisis aplastante.

En todo caso, hay que estudiar la fuerza de los números, después de su examen a frío.

En las corridas sólo con caballistas no hubo alteración, 24 igual a 24.

El caso no tiene cualquier significación, porque se sabe que los caballistas lusitanos —salvo una o dos excepciones— torear muy barato, va porque son personas acaudaladas, bien porque lo que quieren es torear, hasta para entrenamiento de sus corceles.

Las corridas formales con matadores y «cavaleiros» subieron un número —50, para cuarenta y nueve, en 68.

Es la única nota consoladora de la estadística.

Ello se debe a la circunstancia de haber habido en 69 dos empresas a degladiarse: la de Campo Pequeno, de la que es gerente el famoso torero que fue Manuel dos Santos, y la del conocido empresario José Guerra —cosa que sucedió por vez primera, porque el año anterior aquella tenía en sus manos, además de la plaza de Lisboa, casi todas las de provincias.

Y, como en España, las corridas con novilleros y caballistas bajaron mucho —nueve para 17—, aunque hubo una más —6 para 5— con caballistas, matadores y novilleros.

La disminución más notable se dio en los espectáculos de ínfima categoría —37 para cincuenta y tres— a que no debe haber sido extraño el aflujo de turistas, porque éstos no presencian tales festejos.

El espectáculo de toros en Portugal está en decadencia como negocio y como interés para el público.

Hay que arreglar nuevos motivos de atracción, incluso teniendo en cuenta la competencia desleal de la televisión —el mayor enemigo de la Fiesta.

Creo que sólo hay una solución posible y aceptable —la corrida integral— mismo con la compañía de «touradas a la portuguesa», es decir sólo con caballistas y «forçados».

El público y los aficionados podrían, entonces, elegir.

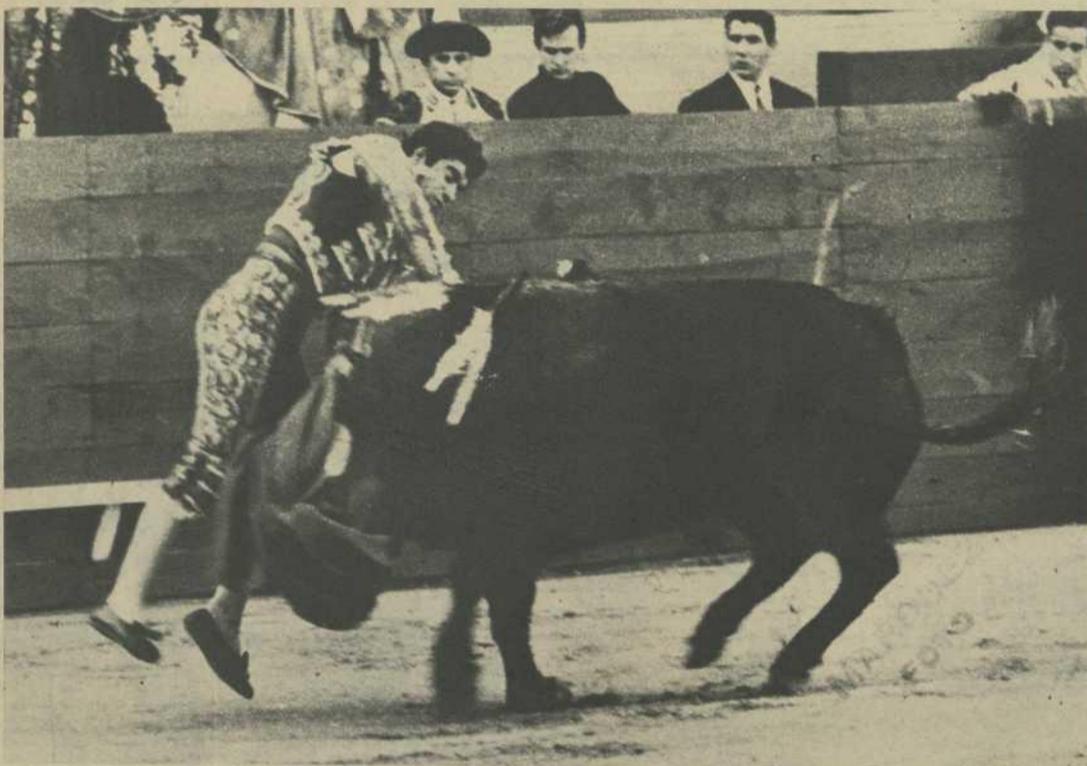
Los buenos aficionados tendrían la muerte del toro en el redondele.

Para los menos exigentes, existirían las toradas.

Pero, tal solución, es muy difícil, porque los partidarios del espectáculo a la portuguesa jamás quieren enfrentarse con la opción del público, porque piensan —quizá con sobrada razón— que la corrida integral terminaría con la de la otra especie.

Y, así, su feroz oposición a las corridas a la usanza de España y de todo el mundo taurino.

A ver lo que pasa, porque esperanza y fe no faltan a los buenos aficionados de mi querido Portugal.



José Falcão fue el mejor torero de Portugal en 1969, como en las temporadas anteriores, en los redondeles de la Península y Francia. Hasta como estoqueador, suerte en que supera a todos sus antecesores lusitanos, en la alternativa.

ESPECTACULOS TAURINOS EN PORTUGAL DURANTE LOS ULTIMOS CINCO AÑOS

CARTELES	1969	1968	1967	1966	1965
Sólo con caballistas	24	24	25	26	20
Con caballistas y matadores	50	49	38	35	42
Con caballistas y novilleros	9	17	15	18	18
Con caballistas, matadores y novilleros	6	5	18	12	11
Sólo con matadores	—	1	2	—	1
Sólo con novilleros	1	1	—	1	2
Sólo con matadores y novilleros	—	1	—	—	—
Festivales	11	8	6	7	11
Espectáculos cómicos	37	53	61	62	53
Totales	138	159	165	161	158

MIGUEL

...EN EL PEDESTAL
DEL TOREO!!

MARQUEZ

¡ARROLLADOR EN AMERICA, IGUAL QUE EN ESPAÑA!

Por unanimidad,
el preciado trofeo
**SEÑOR
DE LOS CRISTALES**
adjudicado al mejor
de la Feria de Cali:

CALI. (Por télex.)
Concluida la última cor-
rida de la Justa cale-
ña, de inmediato se re-
unió la Junta rectora
de la Feria taurina para
otorgar los trofeos del
ciclo. Por unanimidad,
el Jurado acordó con-
ceder el trofeo Señor
de los Cristales, galar-
dón instituido para
premiar al triunfador
absoluto de la Feria,
al malagueño Miguel
Márquez, por su éxito
mantenido a lo largo
de cuatro actuaciones.



¡MIGUEL MARQUEZ!!

PALIQUE TAURINO

La Empresa de Madrid ha encargado a don *Alberto Alonso Belmonte* para que se encargue de negociar con *Manuel Benítez "Cordobés"*, o sus representantes, la inclusión de éste en los carteles festivos de todas las plazas que regentan, o sea, las de *Madrid, Valencia, San Sebastián, Castellón de la Plana y Gijón*, entre otras. Efectivamente, el señor *Alonso Belmonte* se ha entregado reiteradamente al diálogo con el apoderado de *Benítez, Paquito Ruiz*, pero la verdad es que no ha habido todavía acuerdo por ninguna de las dos partes.

—Pide mucho dinero —argumenta el empresario.

—Lo que ofrecen no interesa —comenta el apoderado.

¿Pero cómo se pide y cómo se ofrece? Ahí está

- Entre Cordobés y la Empresa de Madrid no hay todavía acuerdo
- Pero es cierto que las dos partes quieren encontrarlo
- Además de Canorea, a Benítez le ha contratado ya don Luis Barceló
- Eduardo Lozano, a punto de llegar a distintos acuerdos para Palomo «Linares»
- Novedad: La ganadería mejicana de Mimihuapán estará presente en San Isidro

la clave de lo que puede ser éxito o fracaso en las gestiones. El "quid" de la cuestión estriba en que la Empresa de Madrid quiere contratar en bloque, igual que el año

pasado, y a eso —creemos que con justa razón— se opone el diestro de *Córdoba*. La Empresa de *Madrid*, para ser más explícitos, actúa así: "Tanto dinero por tantas



HISTORIA.—La estampa queda para la historia de la temporada 1969. Los «guerrilleros» dejaron de serlo con el final de la misma. *Cordobés*, que baila, ya ha sido contratado por varias Empresas de postín; *Palomo «Linares»*, que toca la guitarra, está a punto de llegar a un acuerdo. Y, para completar el pie, hablemos de *Rovira* que, a la izquierda de la fotografía, da palmas. El apoderado de *Alfredo Leal* —tercer guerrillero— ha llegado a España para contratar a su poderdante. Suerte a todos. Y alegría, ea. (Foto MADRIGAL.)

TROFEO Y CAZA. — Antes de partir para América, el diestro sevillano *Paco Camino* recibió el trofeo de la Peña «El Volapié», momento que recoge la primera fotografía. En la otra, la barca muestra el éxito de una cacería de patos llevada a cabo en aguas de Sueca (Valencia), a donde acudió el torero invitado por el Alcalde de la citada localidad. En la misma participó también el jefe de las Fuerzas Aéreas americanas, *Eugenio B. Labailly*, que también aparece en la fotografía. (Foto CANO.)



corridas en las distintas plazas que regentamos." Y *Paco Ruiz*, de acuerdo con el torero, no quiere eso. Aspira a la contratación, sí, pero por separado. Esto es: "Tanto por tres corridas en *Madrid* —se habla de ocho millones de pesetas—, tanto por *Valencia*, tanto por *Castellón*, etc., etc. Lo que es lo mismo: Plaza por plaza.

Y comoquiera que ni unos ni otros parecen estar dispuestos a ceder, entra dentro de lo posible que *Benítez* no esté presente este año en la Feria de *San Isidro*. En cambio, lo que sí es probable es que se llegue a un acuerdo para las otras plazas, si la Empresa se decide a contratar de la forma indicada, que es la lógica. Abundamos nuevamente en el mal recuerdo —hablando en términos gene-

rales— que las distintas ferias de *España* dejaron la última temporada por culpa, culpita, de la contratación en bloque, que si bien es fórmula cómoda para Empresas y toreros, no es nada feliz para los aficionados, que observan cómo a medida que avanza la temporada se deja al descubierto una cada vez mayor desgana en los propios diestros. Y es que, amigos, no necesitan crecerse: Tienen la temporada hecha a dinero fijo.

En fin... Que mientras la Empresa de *Madrid* hace cábalas y números, otros dos empresarios de los llamados grandes se adelantan y llegan a un acuerdo con *Manuel Benítez*: don *Diodoro Canorea* y don *Luis Barceló*. Esto quiere decir que el diestro estará presente en varias corridas en la Fe-



ria de *Abril* sevillana, amén de las otras varias plazas que regenta *Canorea*. Se habla de que actuará catorce tardes. Y también *Levante* —léase *Murcia*, *Alicante* y *Bent-dorm*— verá el paseillo al *ex guerrillero*, que vuelve así a acaparar la máxima actualidad.

La otra nota de actualidad la continúa proporcionando *Palomo "Linares"*. No hay nada hecho todavía. Se espera que esta misma semana pueda llegarse a un acuerdo entre don *Eduardo Lozano*, apoderado del de *Linares*, y distintas *Empresas*. Caso de que las conversaciones lleguen a feliz término, el éxito de las ferias españolas estará asegurado, dado que el abono —eso que tanto falló el año último— estará garantizado con la presencia de los hoy por hoy toreros más taquilleros del momento.

Y, aparte lo anterior, como la selección de ganado será "verdadera", según declaración de los

empresarios (que "no se van a dejar doblegar por nada ni por nadie"), la afición acudirá a las plazas con el optimismo recuperado, no con el presentimiento de que van a ser engañados.

Novedad en este sentido va a ser la presencia en *San Isidro* de una corrida mejicana, de don *Luis Barroso Barona*, propietario de la ganadería de *Mimihuapán*. Ocho toros serán embarcados los primeros días de febrero con destino a España, concretamente a la finca de don *Alvaro Domecq*, "Los Alburejos", donde pastarán hasta las vesperras de las corridas del patrón madrileño.

Y eso es todo por hoy. No mucho. Veremos cómo se van desarrollando las cosas en días sucesivos. Nosotros, una vez más, hacemos llamamiento a la buena fe y entendimiento por parte de todos. Falta está haciendo, señores nuestros.

Jesús SOTOS



VITOLAS TAURINAS.—Una conocida casa de cigarros puros ha lanzado una colección de dieciocho modelos de vitolas, cada una de las cuales reproduce un cartel histórico, como son los de las cogidas mortales de los toreros *Joselito*, *Granero*, *Varelito*, *Manolete*, *Curro Puya* y *Sánchez Mejías*; la presentación en España de *Carlos Arruza* y las alternativas de *Juan Belmonte*, *El Gallo*, *Pepe Luis Vázquez*, *Antonio Bienvenida*, *Luis Miguel*, *Antonio Ordóñez*, *Aparicio*, *Litri*, *Viti*, *Diego Puerta*, *Paco Camino* y *Cordobés*. Al reverso de cada una de estas vitolas figurará una pequeña reseña de los acontecimientos en cada corrida. Los originales pulcramente editados a todo color, se deben al dibujante y pintor taurino *Alvarez Carmena*. La colección va a ser muy apetecida tanto por los vitófilos como por los aficionados a los toros.

LA ESPOSA DE PEPE CASTILLO NO QUERIA QUE FUERA ESTE A TOREAR A ALMERIA

Ya había sufrido antes, en Cartagena, otra cornada de gravedad

SU ABUELO Y SU PADRE -LOS MOCHILAHABIAN SIDO MOZOS DE ESTOQUES



Pepe Castillo, en triunfo. Era a tiempo aún de 1956 a do actuaba como matador.

MURCIA. (De nuestro corresponsal.)—No decimos ninguna exageración, si dejamos constancia en esta crónica, de que toda Murcia ha sentido emocionada la desgracia de Pepe Castillo, que con tantas extraordinarias simpatías goza en la ciudad que riega el Segura.

Desde chaval, desde que empezó a trabajar como botones en el sanatorio de los ilustres doctores *Clavel Nolla* y *Pérez Villanueva*, hasta su ingreso como funcionario en un centro oficial, supo granjearse la estimación de todos los murcianos, que siempre alentaron sus aficiones taurinas, primero como novillero y después como banderillero.

Desde el día 7 de diciembre, en que sufrió el gravísimo percance en la plaza de Almería, todos sus paisanos se han interesado por el estado de Pepe Castillo. El pasado martes, día 30, en que se conoció en Murcia la noticia de que se le había amputado la pierna derecha, es tema principal en toda la ciudad la desgracia del desafortunado torero.

SIEMPRE FUE PESIMISTA SOBRE EL ESTADO DE LA PIERNA HERIDA

Pepe Castillo siempre fue pesimista respecto al resultado final de su pierna herida. El día 14 del pasado diciembre, por teléfono, charlamos con el popular banderillero murciano. Le encontramos muy decaído de ánimos. Se lo decimos.

—Es que tengo la pierna derecha como muerta.

—No seas exagerado, hombre.

zos de estoques, conocidos ambos con el apodo de *Mochila*.

Vistió por vez primera el traje de luces en *Yecla* (Murcia) el 9 de septiembre de 1949. Su primer festejo picado lo toreó en Murcia, alternando con *Manuel Cascales* y *César Faraco*, el 1 de agosto de 1954.

En Cartagena en donde contaba con muchos admiradores sufrió una cornada grave el 3 de junio de 1956. Se la dio un novillo de *Antonio Pérez*.

Castillo tenía cualidades pa-

ra haber destacado más como espada, pero le faltó la ayuda necesaria para ello. Pero como tenía una enorme afición, una vez apartado de los ruedos como matador, volvió a ellos como banderillero.

Nació en Murcia, en el barrio del *Carmen*, el 4 de diciembre de 1932.

SU ESPOSA LE PIDIO QUE NO TOREARA

La esposa de Pepe Castillo le pidió que no toreara porque venían dos días de fiesta y podrían sacar a los niños a pasear. También pensó él en no ir a Almería. Acababa de pasar la gripe y se estaba reponiendo.

Pero le llamaron por teléfono, y la afición...

Ya sabemos lo que pasó después.

GANGA

Fotos LOPEZ. (Archivo Taurino GANGA.)



Castillo ganó el trofeo Oreja de Plata en 1956, en Murcia. En la fotografía, momento de la entrega.

—Mire usted, no siento el pie aunque me pellizquen. Tengo miedo de que no pueda quedarme bien, aunque los médicos están haciendo todo lo que pueden conmigo.

—¿Volveras a vestir el traje de luces?

La respuesta del torero fue rápida:

—No volveré a pisar jamás un ruedo vestido de torero. Quiero que los míos no sufran más.

Pepe Castillo tiene dos hijos. Un varón, de algo más de dos años, y una nena, de uno. Su esposa no se separaba un momento del lecho del diestro

Pepe Castillo sintió la afición a los toros desde chiquillo. Su abuelo y su padre fueron mo-



PERCANCE.—Castillo abandonando el Sanatorio de la Fuencanta, en Cartagena, curado de un percance sufrido.

EN la meta del año, en Venezuela seguimos la costumbre, ya internacional, de sacar a la luz las estadísticas de los días del calendario taurino, exhumando a la vez los episodios más destacables de las actividades en el mundo «de los toros». Por ello vamos a hacer este recuento, que servirá para los muchos entusiastas de la Fiesta que gustan de coleccionar estadísticas y detalles curiosos en este sentido.

Comenzaremos por analizar algo respecto al resultado económico que ofrecieron, en general, las corridas celebradas hasta la fecha, nada halagüeño, por cierto, y merecedor del comentario inicial. Ya nos referimos en anteriores crónicas al desvío del público hacia las fiestas mayores. Y dejamos bien sentado que esta gran indiferencia del público aficionado se debe exclusivamente a que las reses importadas no responden a la categoría de las plazas. Esta es la verdadera causa y no otra. Negativo, pues, el cómputo de las cifras «dólares» en la temporada, que arroja un balance adverso, desgraciado, por no decir ruinoso. Hasta el momento, la competencia taurina entablada en los más importantes cosos por sus empresarios y organizadores lleva a todos al fracaso económico. Se comenta, se dice, y hasta la Prensa así lo asegura, que dos Empresas con-

Por número de actuaciones, dichos espadas se clasifican en este orden:

NUMERO DE CORRIDAS TOREADAS

Manolo Martínez	8
César Girón	6
Curro Girón	6
Efraín Girón	6
Palomo «Linares»	5
Angel Teruel	5
Cordobés	4
José Fuentes	4
Paco Camino	3
Alfredo Leal	3
Curro Vázquez	3
Lucio Requena	3
Joselito López	3
José Torres	2

Y una corrida: Pepe Cáceres, Gabriel de la Casa, Diego Puerta, S. M. «Viti», Manolo Cortés, Miguelín, Adolfo Rojas, Alfonso R. «Caleserito», César Faraco y Teófilo Gómez.

LOS REJONEADORES

El torero a la jineta tuvo también brillante participación en la temporada. Fueron los rejoneadores españoles don Angel y don Rafael Peralta los únicos que

NUMERO DE CORRIDAS EFECTUADAS

Desde el día 11 de enero hasta el 14 de diciembre de 1969 ha durado la temporada de corridas de toros en las distintas plazas venezolanas. Se han celebrado 26 corridas, arrojando una diferencia de cuatro festejos menos que en la temporada del anterior año 1968.

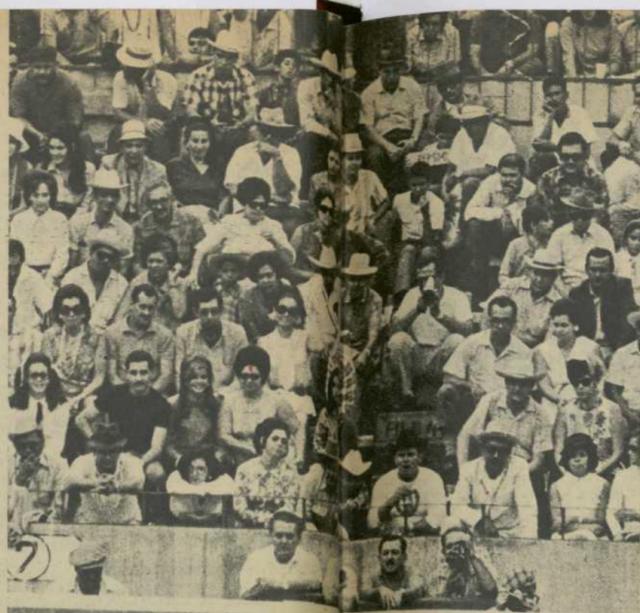
A continuación, el resumen que especifica el número de corridas efectuadas en las distintas plazas del territorio nacional:

Valencia, con un total de siete corridas; San Cristóbal, con cinco; Maracaibo y Mérida, con tres cada una; Caracas, Maracay y Barquisimeto, con dos; una, en Barinas, y otra, en Puerto Cabello.

En las corridas aludidas solamente hubo que registrar dos graves percances, sufridos por los diestros Joselito Torres y Manolo Martínez. El primero resultó con fractura del fémur izquierdo al trastejar a su primer toro en Valencia, y el mejicano Martínez, lesionado con fractura de escápula en la mano derecha, en el Nuevo Circo, de Caracas. Afortunadamente, no hubo cornadas graves ni otros percances que lamentar. Únicamente, heridas y contusiones de menor importancia.

CONCLUSION

Como epílogo de este sucinto balance



RECORD. — La Plaza Monumental de Valencia, capital del Estado Carabobo, sigue su record mundial de recaudación establecido el pasado 23 de enero: envidiable taquilla, equivalente a quince millones de pesetas. Esa tarde —la foto recoge un momento de ella— actuaron Manuel Benítez «Cordobés», el mejicano Manolo Martínez y Curro Girón, al que vemos en un natural.



CARACAS. Una panorámica del «Nuevo Circo», de Caracas, durante reciente actuación de Angel Teruel.

VENEZUELA

sideradas hoy como las más poderosas, serias y solventes, están decididas a abandonar sus negocios y a «arrojar la toalla» ante el K. O. técnico. Aparentemente pudiera ser verdad. Una verdadera desdicha. Porque la obra de estos empresarios españoles, Chopera y Lozano, tiene como fundamento especial la formalidad, la entereza y hasta la mira puesta en el porvenir. Todos los problemas supieron resolverlos como hombres que saben manejar la baraja taurina con la desenvoltura del más hábil.

Lo cierto es que, lamentablemente, la Fiesta parece caminar con paso de cansancio, de agotamiento. Hay quienes afirman que muchas de nuestras Ferias taurinas han entrado crematísticamente en un callejón sin salida. Y que con la desaparición de los empresarios honorables resucitarán los saltadores de la Fiesta, insolentes, logrerros, auténticos apaches del «negocio» de los toros. Estos, al parecer, están a la espera, aguardando el momento propicio para lanzarse de nuevo al abordaje de la nave taurina. Esperemos que las cosas no lleguen a ese extremo y que surja el remedio, la animación y el anterior entusiasmo como panacea de grata supervivencia. El tiempo tiene la llave de los secretos.

Dicho esto, y bien a las claras, como imprescindible preámbulo de lo que tenemos que consignar, digamos también que en el aspecto artístico predominaron los triunfos resplandecientes que han hecho alcanzar a los diestros actuales momentos cumbres. Han tomado parte en la presente temporada los 24 matadores de toros siguientes: 11, españoles; ocho, venezolanos; cuatro, mejicanos, y uno, colombiano.

actuaron en tres de las corridas efectuadas en la Feria de Valencia. Ambos hermanos, insuperables caballistas, además de conquistar trofeos despertaron excepcional interés, consiguiendo situarse en el trono de los grandes triunfadores. Si, justo es reconocerlo, los dos caballeros de Puebla del Río consiguieron adueñarse del público carabobeño y hacerse imprescindibles en los carteles de máxima importancia.

informativo, tan sólo resta decir que albroa el 1970 con las Ferias de Barquisimeto, San Cristóbal y una corrida extraordinaria en Caracas, anunciada para el 18 de enero. Para los Carnavales, Mérida de los Caballeros solemnizará su Feria del Sol con un par de festejos, y en marzo cerrará definitivamente Maracay la temporada con sus tradicionales corridas de San José. Entreverada entre estos festejos, el 15 de febrero tendrá lugar en Valencia la ya fa-

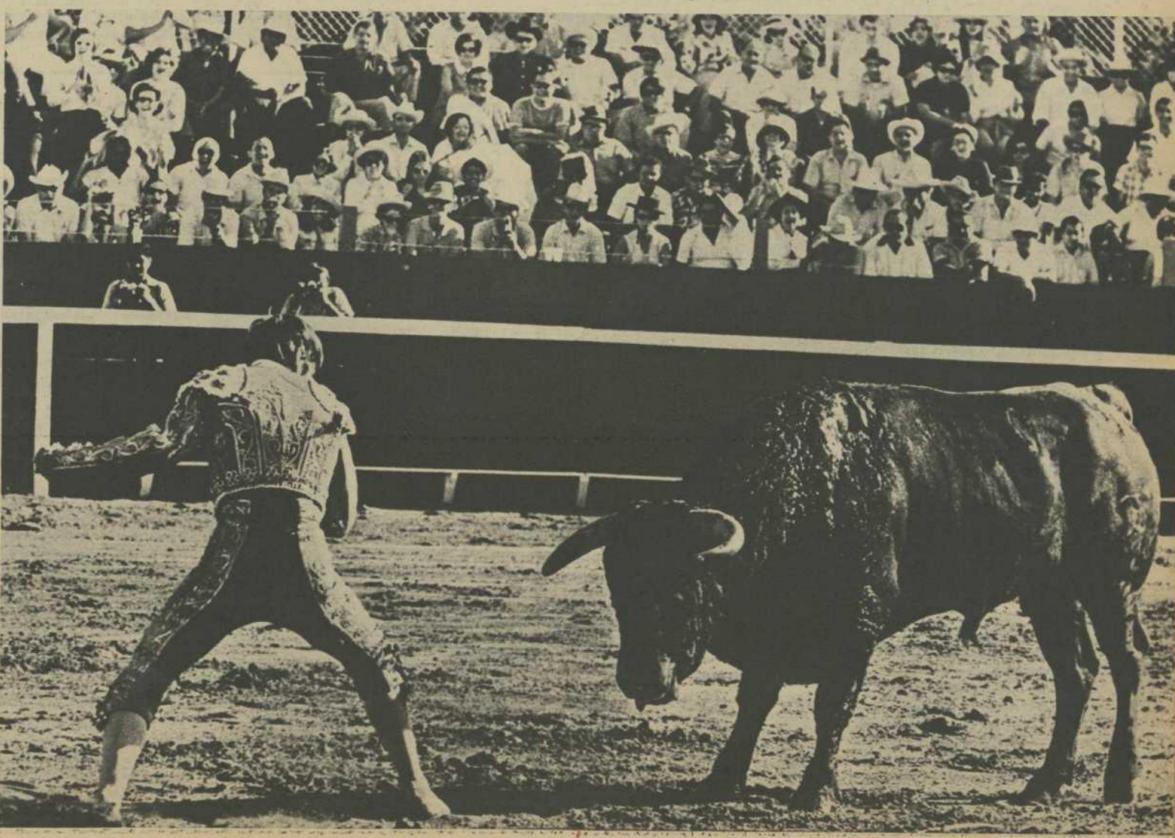
mosa corrida de la Prensa, la única que hasta la fecha se ha permitido el lujo de agotar las localidades del monumental coso de la capital carabobeña, con la reaparición de Manuel Benítez «Cordobés», exactamente el domingo 23 de noviembre pasado. Ahora, al caer la última hoja del calendario taurino, arribamos en el nuevo año con la ilusión de que el toro de pura casta vuelva a hacer acto de presencia en nuestras plazas; que éstas registren la más

vorosa y mantenida afluencia de público, y que, a ser posible, veamos salir por puerta de chiqueros al toro español verdadero monarca de la Fiesta brava— que vuelva así a animarse el mundo de los taurófilos, que es el más alboroto y disconforme del mundo, porque nada está de acuerdo con nadie y cada cual cree poseedor de la verdad absoluta.



CORDOBES, en la corrida de Feria de San Cristóbal, capital del Estado de Táchira.

BOXEO. — Plaza de Maracaibo, en el petrolero Estado de Zulia. Cordobés, tras dar toda clase de paseos, boxes, tratando de poner k. o. al enemigo.



Resumen y balance de Caracas, 31: De nuestro corresponsal Antonio NAVARRO la temporada taurina

SOLO CORTO OREJAS EL REJONEADOR MEJICANO

GUADALAJARA, 1.—En la plaza Monumental, buena entrada. Se lidiaron dos toros de Boquilla del Carmen para rejones, que dieron buen juego, para el rejoneador mejicano Gastón Santos, que obtuvo un gran triunfo, con magnífico toreo a la jineta, clavando con acierto banderillas y rejoncillos. Mató con el rejón de muerte y fue premiado con las dos orejas y dos vueltas al ruedo.

El portugués Pedro Luceiro también arrancó aplausos por su maestría en el toreo a la jineta, aunque sin alcanzar el lucimiento de Santos. También mató desde el caballo y fue premiado con una vuelta al ruedo.

En lidia ordinaria, Manuel Capetillo estuvo mal en el que abrió plaza, matando de nueve pinchazos y una estocada caída. Escuchó gran bronca. En su segundo se desquitó en parte con una faena valiente y torera, para pinchazo y media estocada. Ovación y saludos desde el tercio. En el tercero, mostró voluntad pero no ligó la faena y terminó con una estocada caída. Palmas tibias.

Joselito Huertas fue ovacionado al torear de capa al segundo de la tarde. Logró una faena meritoria con derechazos, naturales y el de pecho. Mató con estocada. Ovación y saludos desde el tercio. En su segundo, manso, se limitó a abreviar, terminando con pinchazo y media. Silencio. En el tercero, que brindó al público, logró faena con pases de todas marcas, pero la deslució con la espada, necesitando de estocada y descabello al quinto golpe. Hubo aplausos, aunque la gente acabó tirando almohadillas por lo aburrido de la corrida.

LIVIA DE TROFEOS

JALPA (Zacatecas), 1.—Corrida de Feria. Lleno. Se lidiaron toros de Ruiz Barrios que dieron magnífico juego.

Antonio Lomelín fue ovacionado en los tres tercios de la lidia de su primero. Gran estocada. Dos orejas y rabo. En su segundo realizó dramática faena a dos dedos de los pitones con pases de todas marcas. Estocada. Dos orejas.

Ernesto San Román «Queretano» cortó dos orejas al primero de su lote tras una faena valiente y una más al que cerró plaza, pero tuvo que tirarla ante las protestas de una mayoría de espectadores.

TOROS BRAVOS, PERO DIFICILES

GUADALAJARA, 1.—Plaza del Progreso, casi llena. Se lidiaron toros de San Antonio Triana, bravos en su mayoría, pero varios de ellos difíciles.

Raúl García fue aplaudido con capote y banderillas. Faena empeñosa y valiente. Dos pinchazos y estocada. Ovación y saludos desde el tercio. En su segundo volvió a arrimarse, sufriendo una cogida sin consecuencias. Por alargar la faena escuchó un aviso antes de entrar a matar. Estocada y descabello. Ovación y saludos desde el tercio.

Santiago Martín «Viti», con el

peor lote, toreó bien de capa y muleta a su primero, porfiando mucho ante un toro que llegó quedado al último tercio. Estocada. Ovación y saludos. Su segundo fue peligroso y lo trasteó a base de doblones y muletazos por delante, ocasionando el disgusto de un gran sector del público. Mató con pinchazo y estocada.

Currito Rivera fue aplaudido con el capote en una faena valiente y torera. Tres pinchazos y estocada. Ovación y saludos. En el que cerró plaza fue aclamado al torear por verónicas. Faena muy brillante con pases de todas marcas, sonando la música en su honor y cayendo sombreros al ruedo. Media estocada, una oreja y dos vueltas al ruedo.

SIN TROFEOS

SANTA CLARA (Méjico), 4.—Con buena entrada se celebró esta tarde una novillada en la que se lidiaron cuatro ejemplares de la ganadería de Campo, fuertes y con genio.

Juan Nava, petición de oreja y vuelta al ruedo.

Vicente Martínez, ovación y saludos desde el tercio.

Julián Kuri, vuelta al ruedo.

Evedio García, vuelta al ruedo.

TRIUNFO DE «QUE- RETANO»

YURIDIA, 4.—Casi lleno. Toros de la viuda de Martínez, que cumplieron en general.

Raúl García fue ovacionado en los tres tercios de la lidia de su primero, al que mató de tres pinchazos y estocada. Ovación y vuelta. Aplaudido en tres pares de banderillas en su segundo, realizó gran faena, que coronó con estocada. Dos orejas.

Leonardo Manzano, bien con la capa, fue aplaudido en faena por derechazos y naturales. Tres pinchazos y estocada. Ovación y vuelta. En su segundo cumplió con valor, terminando de dos pinchazos y estocada. Palmas.

Ernesto San Román «Queretano» cortó una oreja a su primero tras ser aplaudido en los tres tercios y terminar de estocada. Al que cerró plaza le hizo una gran faena, con adornos temerarios. Estocada, que mató sin puntilla. Dos orejas y vuelta al ruedo.

DOS TOROS DE REGALO

ACAPULCO, 4.—Floja entrada. Se lidiaron cuatro toros, y dos más de regalo, de Traquila, mansos y con genio.

Curro Rivera fue aplaudido con el capote. Faena muy valiente, metido entre los pitones. Sufrío aparatosa voltereta, sin consecuencias. Estocada. Petición de oreja y dos vueltas. Realizó a su segundo, difícil, faena a fuerza de porfiar. Estocada. Gran ovación y vuelta. Regaló un tercer toro, que resultó manso, y se limitó a lidiar con habilidad, matando de estocada.

Mario Sevilla mostró valor y voluntad con el peor lote. Mató al primero de tres pinchazos y estocada, escuchando palmas y pitos. Al segundo lo terminó de dos pinchazos y estocada. Silencio. También regaló un toro, en el que fue aplaudido con capote

AMERICA TAURINA

COGIDAS DE JOSELILLO DE COLOMBIA EN CALI Y DE ALFREDO LEAL EN MEJICO

y muleta. Mató de pinchazo y estocada. Vuelta al ruedo.

LA PLAZA, LLENA

TLALTENAGO, 4.—Corrida de Feria. Lleno. Cuatro toros de Heriberto Rodríguez, broncos en su mayoría.

Eloy Cavazos, ovacionado con el capote en su primero, al que realiza temeraria faena al son de la música. Estocada. Dos orejas y dos vueltas. En su segundo, que fue difícil, emoción a los espectadores con trasteo a dos dedos de los pitones. Gran estocada. Vuelta.

El venezolano Carlos Málaga «Sol» toreó valerosamente a su primero, matando de estocada. Ovación y vuelta al ruedo. En su segundo fue aplaudido al banderillar. Trasteo empeñoso y torero, al que puso fin de pinchazo y estocada. Gran ovación.

VITI Y LEAL, DOS OREJAS POR COLETA

MEJICO, 4.—La quinta corrida de la temporada en la plaza Mé-

xico constituyó la ocasión de que Viti se mostrase en toda su magnitud taurina, cortando dos orejas, en una tarde memorable. En la misma corrida resultó cogido Alfredo Leal en un toro al que también cortó las dos orejas. Sufre una cornada en el tercio medio de la cara interna del muslo derecho, con dos trayectorias. Estado, grave.

Casi lleno. Tarde soleada, pero con viento. Toros de Tequisquiapán, bien presentados, pero faltos de raza. El quinto fue noble y bravo. Hubo dos de regalo: de Torrecillas, que dio excelente juego, y de Tequisquiapán, que cumplió.

Alfredo Leal logró lucida faena por naturales y derechazos en el que abrió plaza. Dos pinchazos y estocada. Palmas. En el cuarto, que cabeceaba, se limitó a abreviar, matando al primer viaje. Silencio. Regaló un toro, al que hizo gran faena, con pases de todas las marcas. Al dar un derechazo resultó cogido. Siguió toreando, entre el delirio de los espectadores, y mató de estocada. Dos orejas y vuelta, para ingresar en la enfermería.

Santiago Martín «Viti» fue ovacionado con el capote y siguió con una faena de mucho mérito, con pases templados con ambas manos. Pero se deslució con seis pinchazos antes de lograr la estocada. Palmas y pitos. Se desquitó plenamente en el quinto de

la tarde, al que cuajó faena clásica en los medios de la plaza, con un sello de arte que enloqueció al público. Dibujó trincheros, naturales y redondos, entre incansable clamor triunfal. Pinchazo y estocada. Las dos orejas y vuelta al anillo, entre gritos de «¡Torero, torero!»

Jesús Solórzano realizó en su primero faena empeñosa, con buenos derechazos. Media y descabello al tercer golpe, sonando un aviso. Silencio. En el sexto se limitó a abreviar, anunciando un toro de regalo. En el de obsequio fue aplaudido en banderillas y con la muleta, realizando faena torera y valiente. Gran estocada. Ovación y vuelta.

LA COGIDA DE ALFREDO LEAL

MEJICO, 4.—La cornada que esta tarde sufrió Alfredo Leal en su toro de regalo —al que cortó las dos orejas—, grande y limpia, que le afecta la cara interna del muslo derecho, le retendrá en cama durante quince días. Su estado ha sido calificado de «reservado» por los facultativos.

Tras haber sido operado en la enfermería de la plaza México, Alfredo Leal fue trasladado al sanatorio de Las Américas, donde fue atendido por los doctores Campos Licastro, Cascajares e Ibarra.

PRIMERA CORRIDA DEL AÑO Y PRIMEROS TOROS EN MALAGA

BERNADO.—Toreó muy bien con la derecha el diestro catalán. Gustó su actuación.

UTRERITA.—Estuvo muy mandón y torero Antonio García «Utrerita». Ahí lo vemos estarse en un derechazo.

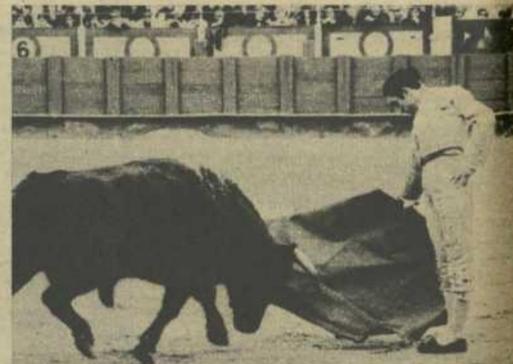
P. L. ROMAN.—Triunfó plenamente en la primera corrida del año Pepe Luis Román. Ganó el primer trofeo de la temporada.

(Fotos ARENAS.)

MALAGA, 1 de enero. (De nuestro correspondiente.)—Hoy se ha celebrado una corrida, en la que ha conseguido en buena lid y muy justamente el primer trofeo concedido aquí en 1970 nuestro paisano José Luis Román.

Cartel: cuatro toros de don Manuel Álvarez y dos de Herederos de don José Cebada, estos últimos lidiados en cuarto y quinto lugares. Todos ellos, en general, buenos, cómodos de cabeza, parejos y con alegría para la suerte de varas. Entrada aceptable, más en sol que en sombra.

Joaquín Bernadó es torero que adorna cartel de buen empaque y plenos conocimientos de la lidia; abrió la terna, que era seguida de nuestros paisanos Utrerita y José Luis Román. Bernadó toreó muy bien por chicuelinas al que abrió plaza. Con la muleta inició la faena con pases por bajo, siguiendo con derechazos citando de frente,



naturales (palmas), manoletinas. Dos pinchazos, media, intento y descabello. Palmas.

En el cuarto muleteó por bajo, siguiendo con derechazos, tras los que hubo adornos; naturales. Estocada, cuatro intentos y descabello.

Utrerita, apenas apareció en el ruedo el segundo, dio dos largas afaroladas de rodillas, siguiendo con buenos lances, que se aplaudieron. Llevó el toro al caballo con chicuelinas. Cubrió el segundo tercio metiendo con alegría y facultades dos buenos pares, que arrancaron nutridos aplausos. Inició la faena de muleta con pases por alto; siguió con otros mirando al tendido y engarzó naturales, terminando con adornos de rodillas, manoletinas y desplante. Aplausos. Tres pinchazos, tres intentos, otro pinchazo; intentó de nuevo el descabello; dos pinchazos, media, y descabello final.

En el quinto, al que lanceó valerosamente, ban-

El parte facultativo señala que el diestro sufrió una cornada en el muslo derecho, cara interna, tercio superior, con dos trayectorias, una de doce centímetros, que llega hasta el fémur, y la otra, arriba y afuera, de ocho centímetros, que le interesó la piel, tejido celular y vasos y músculos de la región.

COGIDA DE JOSELILLO DE COLOMBIA

CALI, 29. — Una grave cogida sufrió esta tarde el diestro colombiano Joselillo de Colombia cuando lidiaba a su primero, un toro de Fuentelapena, en la cuarta de Feria de esta ciudad, en la que resultaron triunfadores Dámaso González y Paco Camino. Los toros fueron bravos.

Cuando realizaba gran faena a su primero, al que cortó una oreja que le fue llevada a la enfermería, fue cogido de gravedad el matador Joselillo de Colombia, sufriendo dos cornadas, una de las cuales le produjo tres trayectorias hacia el estómago y la otra le atravesó el muslo derecho. En la enfermería de la plaza le fueron prestados los primeros auxilios, siendo luego trasladado a la Clínica de Occidente, donde fue intervenido de urgencia, siendo declarado su estado de pronóstico reservado.

Paco Camino, en su primero, gran faena con pases de todas marcas, para media y descabello. Una oreja y vuelta.

Inició la lidia de su segundo con una tanda de verónicas muy aplaudidas. Magistral faena con la muleta, con serie de naturales que el público ovaciona en pie. Mata de media que basta. Dos orejas y vueltas. Al primero de Joselillo se limitó a despacharlo de una estocada.

Dámaso González hizo faenas muy valientes a sus correspondientes, recibiendo una oreja en el primero y las dos en el segundo. Le correspondió el último de Joselillo de Colombia,

volviendo a enloquecer al público con una faena lucida y tremendista, que fue premiada con otro apéndice.

Después del tedio de las tres primeras tardes, la corrida de hoy levantó el nivel de esta Feria, considerada entre las primeras de la América taurina.

LA FERIA DE MANIZALES

MANIZALES, 4. — El cartel para la temporada de la Feria de Manizales ha quedado integrado por el caballero rejoneador Alvaro Domecq, los diestros españoles Manuel Benítez «Cordobés», Palomo «Linares», Dámaso González, Manolo Cortés y los colombianos Pepe Cáceres y Pedro Domingo.

La distribución de los carteles para las cuatro corridas de la

XVI Feria de Manizales es la siguiente:

Jueves 8: Pepe Cáceres, Cordobés y Manolo Cortés, con toros de Las Fuentes.

Viernes 9: Pepe Cáceres, Cordobés y Palomo «Linares», con toros de Pueblito Español.

Sábado 10: Alvaro Domecq, Palomo «Linares», Pedro Domingo y Dámaso González, con un toro de Dos Gutiérrez, para el rejoneador, y seis de Jaime Vélez para los toreros.

Domingo 11: Alvaro Domecq y los matadores Pepe Cáceres, Palomo «Linares», Pedro Domingo y Dámaso González, quienes lidiarán toros de Dos Gutiérrez.

De otra parte se conoció que la Empresa Rodríguez-Pimentel canceló una novillada de postin, programada para el lunes 5, al resultar vanos sus esfuerzos por conseguir novillos aptos para la lidia.

DAMASO GONZALEZ, ACUSADO DE INCUMPLIMIENTO DE CONTRATO

BOGOTÁ, 3. (Efe.)—Las autoridades de la sección de extranjeros de la Policía local recibieron ayer orden de impedir la salida del país del matador de toros español Dámaso González, así como de los componentes de su cuadrilla, según se supo en círculos competentes de Bogotá.

La orden fue dictada por el comandante de Policía del departamento del Valle, coronel Filipo Villarreal, el cual la cursó directamente a la citada sección de la capital.

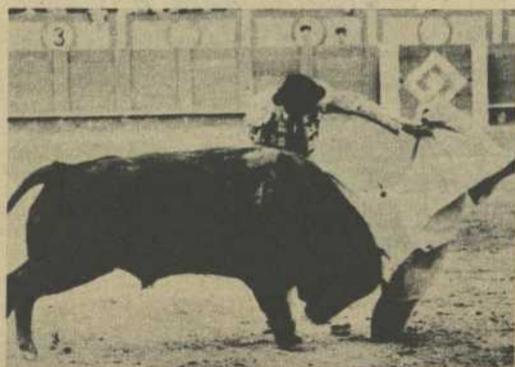
El diestro es acusado de incumplimiento de contratos que había firmado para actuar en la Feria taurina de Cali, en la que actuó ayer en la última de la serie, pero, según las autoridades, incumplió otros compromisos con aquella Empresa.

Dámaso González abandonó anoche Cali inesperadamente, según los informantes, acompañado de toda su cuadrilla, integrada por Vicente Blaker, Aurelio García Pérez y Jesús González, todos ellos de nacionalidad española.

Se sabe que actualmente se encuentra en Bogotá, aunque, al parecer, no ha podido ser localizado.

La Policía ha establecido un servicio de vigilancia en todos los aeropuertos del país para impedir la salida de los toreros. Los que, según se anuncia, serán detenidos tan pronto como sean descubiertos.

RIER TROFEO PARA JOSE LUIS ROMAN



derilló también y empezó la faena por bajo, para seguir con derechazos y adorno rodilla en tierra. Nuevo trasteo, mirando al tendido; giral-dillas. Media estocada, un pinchazo, dos intentos de descabello; se echó el animal, que se levantó al sentirse nuevamente herido por el puntillero; otros dos intentos, y el último, definitivo.

Triunfó José Luis Román, que toreó al tercero de la tarde, de nombre «Guadarrama», de pelo negro, número 12, con 436 kilos, dando cuatro lances de extraordinaria belleza que levantaron una gran ovación. Faena con la muleta, iniciada con pases por alto, derechazos de gran temple; citó de largo, toreando por redondos y afarolados; adornos. Siguió con una gran tanda de naturales y de pecho; dos circulares sin moverse. Grandes aplausos. Giral-dillas y desplantes. Citó a recibir y, consumando la suerte, dio una esto-

ca, a la que siguieron dos pinchazos y otra estocada final. Gran ovación, oreja y vuelta triunfal al ruedo.

En el sexto, número 348, de pelo negro y de nombre «Tejón», dio unos lances con peculiar temple, siendo muy aplaudido. En este toro hizo Bernadó un gran quite con el capote a la espalda, siendo muy aplaudido. José Luis Román rayó también a gran altura con la muleta, dando una tanda de naturales muy buenos; adornos; derechazos citando de frente; afarolados; pases por alto y abaniquo. Ovación. De nuevo citó a recibir; cuatro pinchazos abatieron definitivamente a su enemigo. El diestro fue ovacionado, teniendo que corresponder al entusiasmo popular.

José María VALLEJO

PUNTO DE VISTA

OBJETIVIDAD

Es indudable que la Fiesta de los toros está pasando por un periodo muy crítico por la escasa asistencia de público a las corridas.

Dejando aparte, por el momento, las causas que puedan motivar tal desvío, con toda sinceridad, que si se quiere recobrar el favor de los públicos, su confianza en el espectáculo y, como consecuencia de uno y de otra, que vuelva a las plazas con asiduidad e interés, cuantos están vinculados a la Fiesta de los toros —ganaderos, toreros, empresarios y cronistas— han de esforzarse en comprender y aceptar los gustos y las preferencias de la afición de hoy. Quizás algunos de ellos tengan que sacrificar sus propias convicciones; pero creo que no queda otro remedio para salir del atolladero. Y que si el comportamiento de tales factores se endereza a los fines que acabo de enunciar, se hará una labor verdaderamente constructiva.

No es el desmedido afán de viejo aficionado, sea o no crítico de toros, que se erige en depositario de la «verdad del toro» por la sola circunstancia de haber vivido distintos periodos del mismo, presenciando cientos y cientos de corridas y visto actuar a los más importantes matadores de toros en cada uno de aquellos, que se dedica a pontificar sobre la Fiesta, manteniendo con criterio irreductible del tópico de que «todo tiempo pasado fue mejor»; aireando ante la opinión pública los «trapos sucios» del espectáculo, que deben permanecer en el fondo de los albañales, lo que debe prevalecer, sino la realidad del momento.

Sin entrar a discutir la certeza o la falsedad del aserto de ese aficionado recalcitrante e intransigente, le he de decir, con los respetos que merece su postura, que al mantenerse encerrado en su «torre de marfil» echa en olvido el paso del tiempo, que la época actual es, en muchos de sus aspectos y actitudes, especialmente en el orden artístico, completamente distinta a las pretéritas. Sencillamente diferente, y que de unas a otra, los gustos y las preferencias sensitivas del público de toros han experimentado una mudanza radical y total. Cerrar los ojos a ésta realidad, es negar lo que es evidente. Y en muchas ocasiones granjearse el desdén de los demás.

Bien está, porque toda afición es digna de respeto, que cada cual mantenga y defienda la suya, pero sin pretender imponerla a los demás. Mucho menos si al intentarlo se ofende al tildarles de ignorantes en el sentido más peyorativo de la palabra.

Que la Fiesta nacional se ha ido desarrollando con arreglo a los costumbres y a los gustos de cada una de sus épocas o periodos, es cosa archisabida. También lo es que en su evolución hasta la actual han variado casi en su totalidad los gustos y las preferencias de los públicos que asisten a las corridas. Por ser esto así, he de repetir que cuantos tienen intervención en la Fiesta de los toros, de una manera activa más o menos directa, han de someterse al clima actual si se quiere reanimar la asistencia a las plazas. Desatender tal necesidad, enzarzarse en discusiones sobre si el toro debe ser ortodoxo o heterodoxo y otros tecnicismos que le son indiferentes a los aficionados de hoy, es perder el tiempo lastimosamente ante tal estado de opinión y extender una semilla de dudas y vacilaciones que sólo conducen al desconcierto, a la desconfianza y al disgusto.

Téngase en cuenta la diferenciación que existe entre el aficionado de ayer y el de hoy. Incluyo en ese «ayer» a uno de los periodos más brillantes de la historia del toro. La «Epoca de Oro» protagonizada por los inolvidables «Joselito el Gallo» y Juan Belmonte. El aficionado de «ayer» presenciaba las corridas con espíritu observador y crítico; atento a lo extrañable y profundo del espectáculo que constituía su embeleso. Valoraba, aquilataba, relacionándolos, quitaesenciándolos, los más mínimos detalles de la lidia; y tenía muy en cuenta las condiciones y el comportamiento del toro para enjuiciar la labor del torero. El aficionado de hoy, caracterizado como espectador, acude a las corridas con el estado de ánimo predispuesto a divertirse; a tomar parte activa en el regocijo general, en el bullicio multitudinario y para solazarse con la alegría de vivir. Busca la compensación del cotidiano quehacer; de sus preocupaciones múltiples. Es un remanso en el ajeteo, el vertiginoso movimiento diario de la vida moderna. Este objetivo lo consigue la mayoría de las veces; y se da por satisfecho del sacrificio económico que realiza al comprar la entrada.

Esta es la versión objetiva del aficionado actual. Del público que va hoy a los toros. Contra esta realidad no se puede ni se debe ir sin hacer labor destructiva de la Fiesta. Podrá ser acertada o errónea; pero es una «orden del día» impuesta por el gusto y el deseo del «público soberano» que, bien sea de aficionados, de espectadores o de turistas o de todo ello a la vez, asiste a las corridas para divertirse en uso de un perfecto derecho.

Y ha de ser así, nos guste o deje de gustar, porque se da la «pequeña circunstancia» de que los presupuestos de las corridas de toros se han de cubrir, única y exclusivamente, con la recaudación que se obtenga en las taquillas empresariales a las que sólo acuden esos públicos heterogéneos, a los que hay que atender en sus demandas por aquello de que «el cliente siempre tiene razón». Cuidemos, pues, esa «clientela» para que se acreciente su asistencia a las plazas y no la espantemos con nuestras discusiones y polémicas, que les importa poco, si es que algo les importa. Ello, claro está, sin perjuicio de que desarrollemos, en la medida que corresponda, una campaña de divulgación científico-aurina. Pero sin estridencias ni frases de mal gusto; con paciencia jacobina, con espíritu de servicio y de sacrificio; con la abnegación que corresponde al verdadero y fiel aficionado a nuestra incomparable Fiesta de los toros.

«SOBAQUILLO II»



¿CUAL DE LAS DOS...?

—Usted que es viejo aficionado. Y usted que es joven aficionado, ¿qué opinan de la mujer en los toros? ¿Sigue gustándole cómo antaño acudía la mujer a la plaza, con su mantilla, su abanico; la gracia y picardía de su carita serrana, el cuerpo envuelto en vestido de «sea», con faralaes, los clavones, sus chapines que las daba un aire de majas... «pisa morena, pisa con garbo...», o le gusta esta chavalota de hoy, pero de hoy mismo: melena rubiales, expresión ingenua, la carnecita justa, nada de grasa, como las aceitunas, con carne y que se dé pronto con el hueso...? ¡No sé...! ¡No sé...!

El problema no existe, creemos nosotros, ¿eh?...

Porque ayer y hoy están ricas, ricas de verdad y, además, son el mejor adorno para cualquier sitio... Sobre todo en la plaza... Hay que ver la cara encantadora que ponen cuando el vecino de localidad le chilla al ídolo... «Pues hijo, si no le gusta, baje al ruedo y hágalo mejor...» «Toda la tarde se la pasa usted pidiéndole que se arrime...» «¡Arrímese usted, arrímese usted caballero...!» «¡Con mucho gusto, señora, si usted me lo pide...!»

PIDIENDO EXPLICACIONES

—Vamos a ver si me explica alguien algo que no comprendo, ni nunca he comprendido...

Porque es que nos suena bien a los más torpes de la localidad... Explíquemelo, pero bien, ¿eh?... ¡que no deje lugar a dudas...!, ya que somos los interesados en este asunto.

Para denominar a un toro, ¿por qué se dice: «el cornúpeto hizo esto, y lo otro y lo de más allá»?

¿Y por qué no se dice el cornúpeto...?

Esperamos con impaciencia esa respuesta y solución a tan arduo problema para nosotros.

¡¡Gracias...!!



OBSERVACIONES DIRECTAS

LA JUVENTUD Y LOS TOROS

¿Va o no va la juventud a los toros? Este es uno de los temas que salen de vez en cuando a la palestra periodística. Hay quienes afirman que la juventud actual está completamente divorciada con el espectáculo taurino. ¿Es esto realmente cierto? Yo creo que no. Y me expreso en estos términos tras haber mirado muchas veces a los tendidos en las plazas en tardes de corrida. No es que quiera decir que predomine la juventud en el graderío. No; eso tampoco. Pero a nuestros jó-

venes de hoy también les gustan los toros, y no resulta difícil localizar en las plazas a parejas de novios y a grupos de jóvenes de ambos sexos pasándose una tarde feliz. No obstante, dicho sea también en honor a la verdad, el panorama no resulta todo lo halagüeño que sería de desear.

La persistente prohibición de que los menores de edad tengan acceso a las plazas puede crear, a la larga, un cierto vacío en torno a la Fiesta. Ya lo decía, no hace

mucho, Marcial Lalanda: «¿Qué mal puede hacer a un niño asistir a una corrida de toros? Con esto, dentro de unos años, la Fiesta habrá perdido uno de sus más importantes elementos: el público». Y agregaba el gran maestro madrileño que si no hay buenos aficionados mal podrá subsistir la Fiesta. Por cierto que se refería también Marcial Lalanda a lo mucho que ha cambiado el público a partir de la guerra: «Ahora se ha aficionado más al toro bonito que al toro de dominio

PARA PASAR

EL RATO

Por
Antonio
CASERO



ESPERANDO QUE LLEGUE EL BUEN TIEMPO

—Estás muy guapa, hijita. ¿Y tu madre? ¡¡qué frescachona fue cuando joven! Y era muy aficionada a los toros. Tu padre la llevaba a casi todas las ocurrencias. ¡qué tiempos aquellos...! ¡qué toros y qué toreros! Ahora casi, casi no salgo de casa. Todo cambia... Estoy vieja; como que ni vengo a hacer la compra...

—Eso me extrañaba, encontrarla. ¿Estará mala doña Josefita...? Tanto tiempo sin verla por la plaza...
Pues fíjate, ¡desde que murió Manolete...!



MIENTRAS SUENAN LOS CLARINES

—Terminaba uno de pasar por esa callecita: Allí esas chiquitas, tan monas, graciosas; cualquier gesto de ellas, cualquier mohín, son obras de arte. Iba uno pensando en esto y, al tiempo de uno de esos balcones, salía ruido de una radio: canciones de esos muchachitos. ¡Qué bien cantan! ¿verdad? Mucho ruido, eso sí. Y mucha voz; fuerte. Bien es verdad que la aumenta el altavoz, los micrófonos... Pero fuerte y con ritmo... Uno no sabe a qué atenerse. Porque; que sí, que sí no... Hay opiniones para todo. Iba uno pensando en todo esto y, de repente, dice la radio: ¡¡Toros...!! ¡qué es lo que he oído? ¡Toros...? Sí, sí... ¡¡Toros...!! ¡qué alegría, señor! La misma que debieron sentir los compañeros de viaje de Cristóbal Colón, al oír gritar al gran Triana: «¡¡Tierra...!!» Pues algo así... Entre la barahunda del fútbol, boxeo, tenis, pelota en la canasta... El españolísimo grito: «¡¡Toros...!! ¡¡Toros...!!» ¡Es diferente, señor! Es diferente...

y de coraje», insistiendo que lo que más ha gustado siempre al buen aficionado ha sido el peligro.

Por eso hay que dar la debida importancia, y resaltarlo, al hecho recientemente puesto en práctica por la Empresa de la Real Maestranza sevillana de crear un abono especial para jóvenes menores de veintidós años, con precios que oscilan entre mil quinientas pesetas en sol y doble cantidad en sombra, lo cual dará derecho a sus poseedores para presenciar diez

corridos de toros y diez novilladas con picadores. Y todo ello, según palabras del señor Canorea, dichas a la agencia Cifra, «en nuestro deseo de dar un mayor impulso a la afición taurina entre la juventud». Por otra parte, también, la Empresa de la mencionada capital andaluza ha dicho que no subirá los precios en la próxima temporada, pese a que en la Feria abriñena actuarán diestros de la categoría de Manuel Benítez «Cordobés», Diego Puerta y Paco Camino.

Este es un buen síntoma para que la juventud no se divorcie del espectáculo taurino. Hay que hacerle ver que se cuenta con ella; que su asistencia a las plazas es de suma importancia. Por otra parte, también es necesario que la calidad de toros y toreros esté a la altura de las circunstancias; que jamás pase, ni por el ruedo ni por los tendidos, el terrible fantasma del fraude, el mal viento de la mojiganga. Porque si se moderan los precios de las localidades, especialmente en

provincias, y se devuelve a la Fiesta su rango tradicional de emoción, de luz y de belleza, pronto jóvenes y menos jóvenes tendrán la completa certeza de que no existe espectáculo comparable al del toro. Y volverán de nuevo los tiempos de la grandeza taurina.

De todas formas, repito, no se halla totalmente disociada la juventud del mundo de los toros. Quizá la prohibición de menores de catorce años en lo que respecta a la asis-

tencia a las plazas y los altos precios de las localidades hayan hecho mella últimamente. Y también la preponderancia de infinidad de deportes, tan reiteradamente divulgados por la Televisión. Pero todavía se ven rostros jóvenes en los tendidos; rostros y siluetas que dan colorido y esperanza de continuidad a la Fiesta. Aunque, ya queda dicho, hay que hacer aún más en este aspecto.

José LOPEZ MARTINEZ

Lances de actualidad

CONCURSO DE CARTELES DE LA MAESTRANZA SEVILLANA

La Real Maestranza de Caballería, de Sevilla, ha convocado un concurso de pintura, al que podrán concurrir cuantos artistas españoles lo deseen, para la elección y adquisición de un cartel anunciador de los espectáculos taurinos que se celebren durante el año 1970 en la plaza de su propiedad, con motivo del tricentenario de aquella Corporación.

El plazo de recepción de las obras terminará el 24 de enero corriente, y se concederán un premio de 25.000 pesetas y un accésit de 10.000 para los carteles que resulten premiados, los cuales quedarán propiedad de la Real Maestranza, quien también se reserva el derecho de declarar el concurso desierto si el Jurado que ha de fallar el concurso no advierte méritos suficientes en los carteles presentados.

Las personas que deseen ampliar detalles pueden dirigirse a la Secretaría de la Real Maestranza, paseo de Cristóbal Colón, número 9. SEVILLA.

TAURINOS QUE NOS ABANDONAN

A los sesenta y nueve años falleció en Sevilla, donde residía, Manuel Ponce "Sapo", que en el año 1929 debutó en aquella capital como novillero, lidiando ganado de Juan Belmonte y alternando con Pepe Guisado, Rafael Asola y Tello. Había nacido en el barrio de Triana el 19 de marzo de 1909, y después de algunos éxitos como novillero, se pasó a rehiletero hasta agosto de 1939, en cuya fecha, actuando en la plaza de Málaga, se clavó un estoque en una pierna, lo que le inhabilitó para la profesión. Desde 1950 desempeñaba el puesto de asesor de la presidencia en la plaza de la Maestranza, de Sevilla. Su enterró, al que asistieron numerosas personalidades de los ambientes taurinos, constituyó una sentida manifestación de duelo.



LAS DIEZ DE ULTIMAS.—El señor Sanz Domínguez, ganador de un millón con la vida de Manolete en el Concurso «Las Diez de Ultimas», de TVE, durante su estancia en Córdoba, donde se documenta para escribir una biografía sobre la vida de Manolete, ha visitado a la madre del torero, a la que ha ofrecido su triunfo. Doña Angustias, tras cálidas frases de elogio y agradecimiento por haber exaltado la memoria de su hijo, impuso el señor Sanz Domínguez una efigie de oro del malogrado diestro como recuerdo de su visita y gentileza.—(Foto LADIS.)

Y en Madrid ha muerto el picador de toros baturro Manuel Sierra "Manos Duras", quien por unas temporadas figuró en las cuadrillas de Lagartijo y Manuel Jiménez "Chicuelo".

PREMIO MELIA DE PERIODISMO 1969

Se anuncia que el plazo de entrega de originales para el Premio "Melía de Periodismo 1969" se cerrará el 28 de febrero próximo a las 12 de la noche. Este premio está dotado con 150.000 pesetas, siendo, por tanto, el de mayor cuantía que existe en España relativo a temas turísticos.

Las bases están a disposición de los interesados en el Departamento de Relaciones Públicas de Hoteles Meliá, General Mola, 72, siendo las mismas que en la anterior edición de dicho premio.

NOVILLERO QUE PRESCINDE DEL APODO

El novillero Pepe Luis Gran "Romito", al que apodera el hombre de negocios taurinos Antonio Susoni, ha decidido prescindir del apodo que hasta ahora venía utilizando en carteles y propagandas. Así, pues, a partir de ahora, el muchacho sólo figurará con su nombre y apellido.

PROYECTO DEFINITIVO PARA LA PLAZA DE EIBAR

Parece que es un hecho inmediato el cubrimiento de la plaza de toros de Eibar. Para dilucidar de una vez el asunto, los señores Larrate e Iraolagotia —presidente y ex presidente de la Peña taurina local— visitaron al ingeniero eibarrés don Armando Unceta, que se encontraba en su patria chica pasando las fiestas navideñas, y resultado de la conversación mantenida fue dejar acordado cuanto se relaciona con él, así como el proyecto definitivo del cubrimiento en cuestión.

EL EXTRAORDINARIO DE "A LA LUCHA"

Los entusiastas componentes del Club Taurino de Londres han dado a luz, con motivo del X aniversario de la constitución del club, un número extraordinario de su publicación "A la Lucha", que dedican, en primer lugar, a la Fiesta de los toros y la amistad anglo-española, y, en segundo, como un tributo de amistad, a tres ilustres taurinos que desde su fundación han figurado como vicepresidentes del CTL: don Eduardo Miura, don Angel Peralta y don Antonio Abad Ojuel. Con felicitaciones navideñas para otras personalidades, completan este interesante número, diversos artículos e informaciones amenos y bien enfocados, que a cargo de aficionados británicos y españoles componen un estupendo exponente de la vitalidad que anima a la Peña londinense.

Con el mismo motivo de celebrar su X cumpleaños, el Club Taurino de Londres celebró durante el pasado diciembre una cena de hermandad, a la que asistieron unos doscientos miembros con amigos invitados. Tras la lectura de diversas adhesiones, se impusieron medallas de oro y plata a miembros muy activos del club, y antes del baile y tablao flamenco, el presidente-fundador, don George Erix, brindó por

el club y por su creciente prosperidad, dentro de los ideales que lo mantienen en la brecha.

PLAZA METALICA EN NAVARRA

En breve comenzará la edificación de una plaza metálica, que será disfrutada en común por los pueblos navarros de Falces, Castejón, Valtierra, Cortés y Fustiñana. La plaza tendrá un aforo de 2.500 espectadores.



TIENTA EN «LA CRISTINA».—En la finca «La Cristina», sita en el término de Ollivenza (Badajoz) y propiedad de don Félix Camero, se efectuó una tienda de machos y hembras, en la que actuaron el matador de toros Angelete y el novillero Raúl Sánchez. Todo resultó muy simpático, a pesar de las exigencias del ganado. En la foto y de izquierda a derecha, el ganadero, don Félix Camero; Domingo «Dominguín», el picador Mejorcito I y el matador de toros Angelete en un momento de descanso.

JUNTA DIRECTIVA DEL CLUB "COCHERITO"

La Junta directiva de esta sociedad bilbaína para el 1970 ha quedado constituida por los siguientes señores:

Presidente, don Juan José Abrisqueta Iraculis; vicepresidente, don José Luis Larrabeiti Galindo; tesorero, don Julián Amorrtu Linaza; contador, don Eusebio Miguel Villanueva; secretario, don Ladislao de Diego Revilla; vocales, don José Hernández Oleaga, don Luis Alfonso Aguirre Laiseca.

ente de...
 on Fernando Lozano
 Guinea, don Tomás Co-
 ano Rodríguez, don An-
 onio Navarro Tárrega y
 don Damián Zabaleta Za-
 baleta.

**PREMIOS DEL
 II SALON
 DE FOTOGRAFIA
 TAURINA**

El Jurado nombrado
 efecto por la Peña "Car-
 rero de Ubeda", orga-
 nizadora del II Salón Na-
 cional de Fotografía Tau-

rina, ha emitido el si-
 guiente fallo:

Premio de honor, a don
 José Albiñana Nave, de
 Valencia, por la colección
 "Cocis". El primer premio
 correspondió a don Igna-
 cio Marroyo, de Rubí, por
 la colección "Igmar". Tres
 primeros premios por fo-
 tografías sueltas, a don
 Domingo López Alió, de
 Barcelona; don José Re-
 cio Romaguera, de Blanes
 (Gerona), y don Vicente
 Ripones Alegre, de Cas-
 tellón de la Plana. Los

trofeos, donados por en-
 tidades comerciales, fue-
 ron otorgados a don Hi-
 ginio Acero del Río, de
 Soria; don José Miguel
 Ruiz, de Valencia; don Ra-

món Vilalta Sensada, de
 Barcelona; don Juan Ro-
 meu Rovida, de Castellar
 del Vallés (Barcelona), y
 don José Branchat Cava-
 lle, de Reus (Tarragona).

**ENFERMEDAD Y AGRADECIMIENTO DE
 DON RAMON GARROTE**

Don Ramón Garrote,
 representante en la capi-
 tal de España de don Al-
 berto Alonso Belmonte,
 agradece por mediación
 de EL RUEDO y corres-
 ponde a las muchas feli-

citaciones y pruebas de
 afecto recibidas, al no po-
 derlo hacer personalmen-
 te por su delicado estado
 Deseamos a don Ramón
 Garrote un feliz y rápido
 restablecimiento.

**PICOTAZOS
 TAURINOS**

Por José ALFONSO

Repito, una vez más. No es derro-
 tismo el exhibir las lacras de nues-
 tra Fiesta brava —con intenciones
 asépticas— para que las corrijan
 quienes pueden y deben. Urge la
 reaparición en los ruedos del toro-
 toro, con edad reglamentaria y tra-
 pio, con romana y defensas exentas
 de todo linaje de manipulaciones.
 Que tenga la Fiesta, en este aspecto,
 la verdad y la pujanza de antes.
 Basta ya de cabras anémicas y de
 cucarachas asmáticas en los redon-
 deles. ¡Que continúe la gallarda acti-
 tud del Gobernador de Sevilla en
 sus colegas de la nación!

Moralejo:
 ¡Si no sale el toro-toro,
 la Fiesta va al traste! ¡Es viejo!

En esto de las rebajas de los ho-
 rarios a los diestros, se va al re-
 vés de los almacenes y las tiendas.
 Aquí vienen las rebajas al final de
 la temporada. Y en los toreros, al
 principio. Los ases podrán tolerar
 estos deacensos «numismáticos». Pe-
 ro si el consabido tío Paco —el de
 la rebaja— acude a los lidiadores
 modestos, a muchos no les va a
 quedar ni para comprar un cucuru-
 cho de pipas.

Se espera con expectación la veni-
 da del nuevo mesías mejicano —Ma-
 nolo Martínez— a los ruedos españo-
 les. ¿Qué pasará? ¡Chi lo sa, como
 dicen que dice Viti! La plaza de Ma-
 drid tendrá que refrendar la calidad
 y la fama del torero azteca. «E si
 nom...» Como pasaba en el Teatro
 Real con los cantantes insignes. Si
 no daban el «do de pecho» en nues-
 tro regio coliseo —aunque hubieran
 triunfado en el Scala de Milán y en
 el Metropolitano de Nueva York—
 perdía muchos enteros su categoría.
 Creo que Manolo Martínez no de-
 fraudará.

En la famosa corrida televisada
 de Valencia —cuando Cordobés tuvo
 que ser protegido al final por la
 Policía armada para que no lo des-
 trozase el entusiasmo de la multi-
 tud— Manolo comenzó una faena
 con las dos rodillas hincadas en el
 suelo. En el primer pase —citando
 al burel desde muy lejos— el huracán
 Benítez recibió al otro huracán
 bovino con una impasibilidad que
 puso la plaza boca abajo.

—Eso —me decía en la barra del
 bar un anticordobesista— lo pode-
 mos hacer también tu y yo. Basta
 agitar un poco la muleta cuando se
 halla cercano al toro. Y éste pasa
 dócil y sin peligro.

—Te dejo íntegro el experimento
 —le contesté—. Yo no entro en
 filas... aunque me graduara el toro,
 por milímetros, el mismísimo Von
 Braun.

Canorea, don Livinio, Balañá...
 ¿Pero estos patronímicos pertenecen
 al planeta de los toros, o a una Em-
 presa circense? ¡Aunque a veces...!

Me dirijo a los maduros. ¿Se
 acuerdan ustedes de aquella tromba
 con el estoque llamada Luis Freg?
 ¿Y de lo bien peinados que iban
 aquellos lidiadores mejicanos? Pare-
 cían actores de cine. Freg —al igual
 que Gaona y que Silveti— tenía mu-
 cha prestancia. ¡Y lucía un peinado
 coruscante, de primera división! Ni
 en sus formidables volapiés se le des-
 compuso.

TRES TOREROS, A AMERICA

**PACO CAMINO LO HACE POR
 PRIMERA VEZ ESTE AÑO;
 FUENTES Y TERUEL, REPITEN**



El mismo día de Navidad partieron por vía aérea con dirección a América esos tres matadores de toros:
 De derecha a izquierda,
 José Fuentes, Paco Camino y Ángel Teruel.
 Los tres participarán en la Feria de Cali.
 Camino es la primera vez
 que «cruza el charco» este año,
 mientras Fuentes y Teruel lo habían hecho ya.
 Les deseamos mucha suerte.
 (Foto CUEVAS)

LA PEÑA TAURINA DE LUCENA CELEBRA SU XII ANIVERSARIO



El joven novillero Antonio Sánchez «Tato» habló por los espadas de menor categoría, agradeciendo la deferencia que con ellos tuvo la Peña de Lucena.

Una vez terminada la Junta, en los locales de la Peña se celebró un homenaje a los toreros cordobeses, representados por los ex matadores de toros José María Martorell, Facundo Rojas y los diestros en activo Gabriel de la Haba «Zurito», Fernando Tortosa y Florencio Casado «Hencho», así como los novilleros Antonio Sánchez «Tato», Rafael Alcántara y Juan Hidalgo.

Al acto, gentilmente invitados, asistieron colaboradores de Prensa y radio, destacándose la presencia de dos jóvenes francesas pertenecientes a medios informativos de aquella nación, a quienes se les impuso el emblema de la Peña.

El señor Quintero Moscoso pronunció unas palabras ofreciendo el homenaje, agradeciendo la presencia de toreros y Prensa en tan brillante jornada del XII aniversario de la Peña que presidía, presente siempre en los acontecimientos taurinos de la provincia y otras comarcas en las que el aliento de los peñistas fue necesario para aplaudir a los espadas de la tierra.

Varios de los asistentes tuvieron frases de emotiva camaradería, destacando la intervención del peñista don José Flores Delgado.

En el acto se brindó con vino de la tierra por el feliz término del proyecto, ya en marcha, de la nueva plaza de toros de Lucena.

En fecha reciente tuvo lugar en la sede social de la Peña Taurina de Lucena la celebración del XII aniversario de su fundación.

Con la asistencia de la mayoría de sus miembros, se inició la jornada con Junta general ordinaria, en la que se trató de los asuntos que figuraban en el orden del día, siendo el principal el de elección de nuevo presidente, siendo reelegido por unanimidad su actual rector don Pedro Quintero Moscoso, quien confirmó en sus cargos a sus actuales colaboradores.

CABALLERO



Los clásicos «guerrilleros», toreros máximos actuantes y máximos acaparadores de trofeos en la provincia valenciana.

(De nuestro corresponsal en Valencia, J. Lloret «Recortes»).—A pesar de lo rica y grande que es la provincia de Valencia, tan sólo cuenta con cuatro plazas de toros de fábrica, enclavadas en las ciudades de Játiva, Utiel, Requena y Chelva. En cambio se instalan, en muchos pueblos, plazas portátiles en donde se celebran espectáculos taurinos de escaso relieve, con la excepción de Algemesí, en donde se celebran durante su semana taurina, varios festejos con picadores.

Durante el año que ahora termina, en las plazas de la provincia de Valencia se celebraron siete corridas de toros y trece novilladas con picadores. Estos festejos se distribuyen en la siguiente forma:

Játiva.—Cinco corridas de toros y tres novilladas.

Requena.—Una corrida de toros y una novillada.

Utiel.—Una corrida de toros y una novillada.

Algemesí.—Siete novilladas.

Chelva.—Una novillada.

Como se puede apreciar la mayor actividad taurina la registró la plaza de toros de Játiva, en

donde se dieron, nada más y nada menos, que cinco corridas de toros, cantidad que jamás se había dado en dicha plaza en una misma temporada.

El empresario de este caso, don Rafael Grau Panadés, gran aficionado a los toros, quiso fomentar la afición en dicha ciudad, una de las más grandes y



En Algemesí se dieron gran número de festejos en su brillante semana taurina.

SIETE CORRIDAS DE TOROS Y TRECE NOVILLADAS CON PICADORES SE CELEBRARON EN LA PROVINCIA DE VALENCIA EN 1969

A LA CABEZA FIGURA LA PLAZA DE TOROS DE JATIVA, CON CINCO CORRIDAS DE TOROS Y TRES NOVILLADAS PICADAS

tadores de toros Manuel Amador, Ricardo de Fabra y Angelete. Amador cortó dos orejas; Fabra, cuatro y rabo, y Angelete y Lolita Muñoz, una oreja.

13 de julio.—Reses de Marcos Núñez, para César Girón, dos orejas; Paco Pastor, dos orejas, y Ricardo de Fabra, dos orejas y rabo.

15 de agosto.—Novillos de Víctor y Marín, para el rejoneador Landete, oreja; Joaquín Lara «Larita»; Vicente Linares, dos orejas, y Julián García, cuatro orejas.

16 de agosto.—Ganado de Marcos Núñez, para Alfredo Leal, una oreja; Cordobés, tres orejas y rabo, y Santiago López, dos orejas y rabo.

7 de septiembre.—Toros de

Luis Frías, para la rejoneadora Antofita Linares, orejas; Antonio Arroyo, dos orejas y rabo, y Pepe Luis Díaz, tres orejas.

31 de agosto.—Toros de Muriel, para César Girón, oreja; Cordobés, cuatro orejas y rabo, y Palomo «Linares», cuatro orejas y rabo.

También en Utiel se celebró novillada y corrida de toros.

19 de marzo.—Novillos de Leonardo Arroyo, para Gregorio Lalandá, Ramón Reyes y Henry Higgins «Cañadas». Este último y Lalandá consiguieron trofeos.

11 de septiembre.—Toros de García Barroso, para Alfredo Leal, dos orejas; Cordobés, dos orejas y rabo, y Palomo «Linares», dos orejas.

Algemesí tuvo durante su Semana Taurina siete novilladas, seis de ellas de cuatro novillos cada una. He aquí las combinaciones:

21 de septiembre.—Antonio Núñez y Vicente Martínez «Levantino».

22 de septiembre.—Julián García y Curro Vázquez.

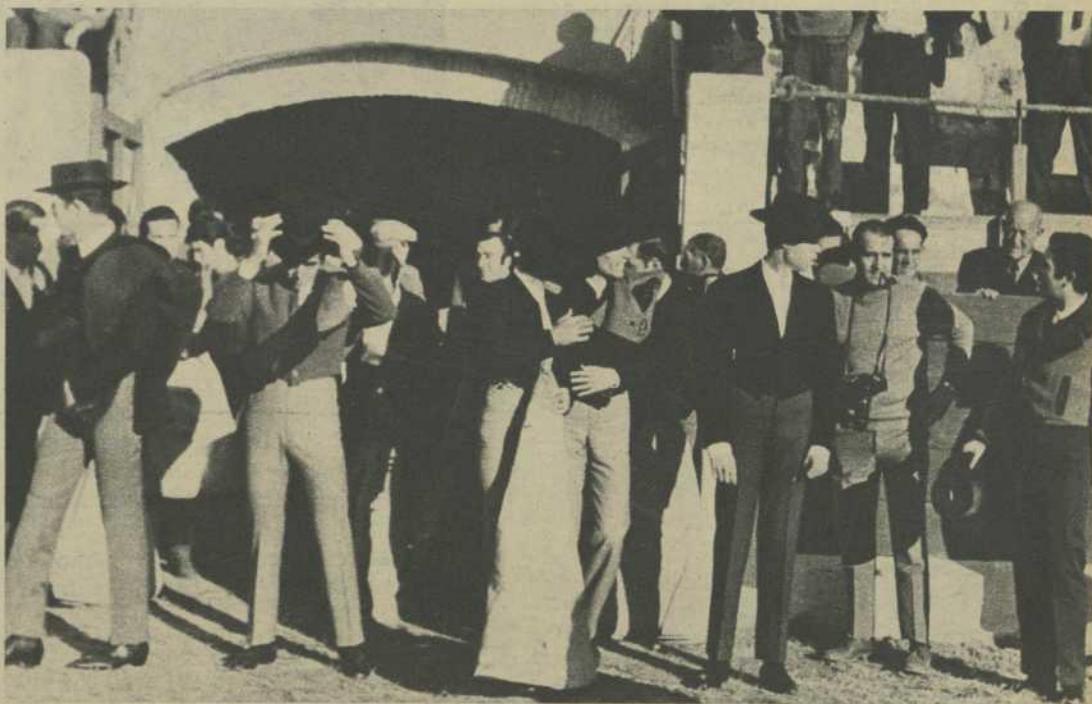
23 de septiembre.—Curro Vázquez y Antonio Porras.

25 de septiembre.—Vicente Martínez «Levantino» y Manuel Rodríguez.

26 de septiembre.—Manuel Rodríguez y Rafael Torres.

27 de septiembre.—Rafael Torres y Antonio Porras.

28 de septiembre.—Antonio Arroyo, Julián García y Salvador



En el capítulo de festivales destacó el de Ondara, a beneficio del Asilo de Ancianos de Valencia, celebrado el 11 de noviembre.

ricas de la provincia de Valencia. Llevado de esos buenos deseos y con un gran entusiasmo organizó los siguientes festejos con picadores:

19 de marzo.—Novillos de Víctor y Marín, para Vicente Linares, José Sáez «Otro» y Juan García.

4 de mayo.—Toros de Juan Mari Pérez Tabernero, para Alfredo Leal, Cordobés y Palomo «Linares». Esta corrida fue memorable, concediéndose doce orejas y seis rabos.

8 de junio.—Toros de dona Francisca Marín, para la rejoneadora Lolita Muñoz y los ma-

don Luis Frías, para Joselillo de Colombia, José Luis de la Casa y Angelete.

21 de septiembre.—Novillos de Víctor y Marín, para Marín del Burgo, Salvador Vega, tres orejas, y Guerrita, cuatro orejas.

También se celebró una novillada sin caballos y una charlotada.

En Requena se celebraron una novillada y una corrida de toros.

24 de agosto.—Novillos de don

Vega. Esta novillada fue de seis novillos.

En los festejos citados se lidió ganado de don Laurentino Carrascosa y don José Tomás Frías.

El máximo triunfador de la Semana Taurina de Algemesí fue Julián García, a quien se le otorgó la oreja de plata instituida por el Club Taurino de dicha población para premiar al diestro triunfador.

En la plaza de toros de Chelva se celebró solamente una novillada, participando en la misma Eusebio de la Cruz, Julián García y Luis Murcia, con novillos de don Primitivo Valdeolivas.

desde que me encerraron y yo no lloraba, abrieron la puerta y me encontraron muy entretendido y atarado. Había descubierto, en algún cajón, las figuras de un nacimiento de respetable tamaño y me divertía quitándolas la cabeza."

Una travesura en la cual don Manuel Ostos tuvo que pagar los "vidrios rotos" para que la Nochebuena próxima, en el colegio, no faltase su nacimiento.

Y me cuenta, aún, cómo el día de su Primera Comunión, que la hizo en el colegio del Valle conjuntamente con más niños del colegio, se lió a "velas" como consecuencia de un cambio de velas que le hicieron. La cosa fue así:

"Mi abuela nos había regalado, para aquel día, a mi hermana María del Carmen y a mí, una preciosa vela rizada. Vela que en el momento de conculgar nos la retiraban para entregárnosla después. La cuestión es que a mí me dieron una vela corriente. Cuando localicé la mía en manos de otro niño y éste se negó a devolverme la mía, la que se armó fue chica."

INSTITUTO

En la familia Ostos Carmo-
na no existen antecedentes
taurinos. El afán de don Ma-

nuel Ostos es que sus hijos sean hombres de provecho y les da estudios. Jaime hará hasta el sexto curso de Bachillerato, el cual supera y aún le sobra tiempo para hacer los cursos de vuelo sin motor en Llanes y Somosierra, adquiriendo el título de Piloto de Vuelo a Vela.

"Me preparaba para el ingreso en la Academia General del Aire. Me gustaba volar y, desde luego, aun sin ser piloto de reactores, he volado lo mío a merced de los toros."

Uno recuerda las veintitrés cornadas que condecoran el cuerpo de Ostos, dos de ellas gravísimas, y se hace cargo de la alusión que el propio torero hace del impulso de los toros descargado en su propia morfología.

Pero estas consideraciones serán tratadas más adelante. Ahora estamos en los felices años de estudiante, de un estudiante muy bueno, pero muy rebelde.

"Estudiaba los últimos meses del curso. Los primeros cinco o seis faltaba a clase en cuanto surgía una oportunidad para dar unos capotazos. Erán aquellos tiempos cuando se introducía en mí esa tremenda afición inasecable aún con el transcurrir de los tiempos."

Y subrepticamente, con respecto a la vigilancia de la familia, da los primeros capotazos

a unas vacas de media casta. Luego vendría, en este aprendizaje taurino, todo seguido. Torero de salón; incursiones nocturnas en los cerrados a "pachas" con dos aficionados de Ecija: el Coco y el Canijo... Los días festivos, a presenciar corridas en Sevilla y en Córdoba. De capeas por Caña del Rosal y La Campana...

Y a final de cada curso, a fijar los codos en la mesa y los puños en las sienes para que las notas del Instituto no reflejen las ausencias ni el rendimiento en las asignaturas.

"Fui un buen estudiante a pesar de todo. En todo el Bachillerato sólo me suspendieron en cuatro ocasiones: Física de cuarto, Filosofía en quinto y Matemáticas de quinto y sexto."

CAMILLA

Frustradas son estas suspensiones para el mozo que simultanea dos Bachilleratos, el taurino y el preuniversitario. Sigue diciendo el hoy torero:

"No precisaba estudiar mucho para aprobarlas en septiembre. Principalmente porque el no superar las notas en junio se debía más a mi rebeldía y a las ausencias en el curso que a falta de conocimientos."

Rebeldías, como la «huelga

al sol» que organizaba Jaime los días que apetecía más sentarse al sol que encerrarse en las aulas del colegio. Como cuando decidió tener la primera mula en propiedad. Lo cuenta él mismo:

"Había en casa unas faldillas de esas que, en invierno, se colocan sobre la mesa camilla y guarda todo el calor que produce el brasero o copa, como se dice en Andalucía. Erán de un bonito color granate que quedaba imponente para la mula. Durante la primavera—cuando las faldillas descendían esperando el próximo invierno para su uso—descubrí dónde mi madre las guardaba, y yo mismo, de tan importante pieza de paño, me



Horas antes de hacer el primer paseillo formal, como sobremesa, en Fuentes de Andalucía.

Pero me quedé con la mula, que por cierto aún conservo."

OLIVOS

Jaime Ostos anda ya por las postimerías del Bachillerato. Jaime cada vez está comprando más en sus escapadas al campo y, por ende, faltando más a las clases del Instituto. Y es cuando el director se decide a comunicar a don Manuel Ostos las ausencias de su hijo Jaime a las clases. De la ocasión que se está perdiendo para un buen universitario que, de querer, llegaría donde quisiera en los estudios...

"Lo recuerdo como si fuese ayer. En mi casa se era muy rígoroso en las horas de las comidas. El que llegaba, si un plato estaba servido, no se sentaba a la mesa hasta el siguiente. Aquel día, mejor dicho, aquella noche, entré en el comedor a las diez en punto. Mi padre me esperaba en pie con el parte del profesor en la mano, inquirió el porqué mis faltas y al verme cogido planté la cuestión de confianza: quería ser torero. La reacción de mi padre fue que no quería sinvergüenzas en casa y si hombres de provecho. Así que desde el día siguiente me iba a trabajar con él. Y el trabajo

Otro paseillo modesto: 25 de julio de 1951. Otra presentación y otro estilo de Jaime Ostos.



confeccioné la primera mula de mi propiedad. Yo mismo la diseñé, corté y recosí."

Claro que lo peor fue cuando se descubrió la desaparición de la camilla: cuando llegó la temporada de los frios y de encender el brasero y resultó que las faldillas se habían convertido en una preciosa y garbosa mula y que la mesa quedaba impudicamente desasistida.

"Las guanudas que recibí fueron de categoría superior."



Año 1951. Jaime Ostos acude ya formalmente a los tentaderos y empieza a mostrar su buen estilo y empuje de un brave corazón.

consistía en hacer pie de olivos. Y en ello estuve atareado dos días con un azadón en la mano hasta que le dije a mi padre que aquello era muy duro y que yo me iba..."

SEVILLA

Y el mozo se fue. Se fue a Sevilla y pidió posada a su tío



Primer festival del torero de Ecija, Almería con Cagancho y Pepe Luis Vázquez. Año, 51. Plaza, Ecija, Ecija. La otra gráfica nos muestra un templado

Antonio, que a la sazón era encargado de Parques y Viveiros de la ciudad del Betis. El hermano de su madre conocía su afición y le dio acomodo y tranquilidad con respecto a la vocación del chaval, que no pensaba en otra cosa que dominar cinco años y los triunfos y la recompensa económica que ello pudiera significar. Y mientras tanto, en los aplausos, en la gloria y en olor de popularidad, que es algo que sólo conocen los elegidos.

Y Jaime Ostos Carmona iba a ser uno de ellos.

"Es cuando conozco a don Antonio Paso, que será mi primer apoderado y el que me lleva formalmente a tentaderos. No, no será el invitado principal todavía, pero como nada me arde, espero mi turno para torear la becerra y llegar a la ocasión trato de demostrar, y casi siempre lo consigo, cómo someto y toreo las vaquillas... y todo lo que me echa son."

El torero y el biógrafo han

empezado el repaso a los recuerdos de Ostos en la propia Sevilla. En su propio hogar de hoy de la plaza de Cuba, número 10. En un hogar confortable, instalado en una planta cuya altura domina toda Sevilla, con un primer plano del Guadalquivir cruzado por sus tres puentes principales, que enlaza una Sevilla que ve dos márgenes, que ya se está quedando pequeña. En las pare-

—Jaime, ¿qué recuerdos le vienen al momento al evocar esta efemérides?

—Es grato, ¿sabe? Para mí era la primera función formal en mi historial, por tanto, esto debe ser un prólogo, cuando menos. Vestíamos traje corto, y tuvimos que desfilarse por todo el pueblo seguidos por la banda municipal.

los bautizos anteriores de Manuel, Julio y María del Carmen Ostos. Como lo habría en años posteriores al nacimiento de Jaime en los bautizos sucesivos de Fernando, José Joaquín y Elisa.

ESCUELA

Don Manuel y doña Josefa ven bendecida la familia con los hijos que Dios les manda. Don Manuel Ostos dirige la hacienda, sus propiedades agrícolas, en un afán de liberar a sus hijos del duro trabajo. Doña Josefa Carmona de Ostos dirige el hogar; vigila, educa y

mima a Manolo, Julio, María del Carmen y a Jaime, recién nacido. Luego nacerían, sucesivamente, Fernando, José Joaquín y Elisa.

Es una familia unida. Una familia que, en los azarosos años de la época a que nos referimos prescinde del señoritismo a ultranza y se pronuncia por el señorío de calidad.

Los hijos de la familia Ostos Carmona tendrán estudios. Todos y cada uno tendrán la oportunidad de discernir y elegir profesión para luchar en la vida, que, por los años 33 y sucesivos, no se presenta fácil.

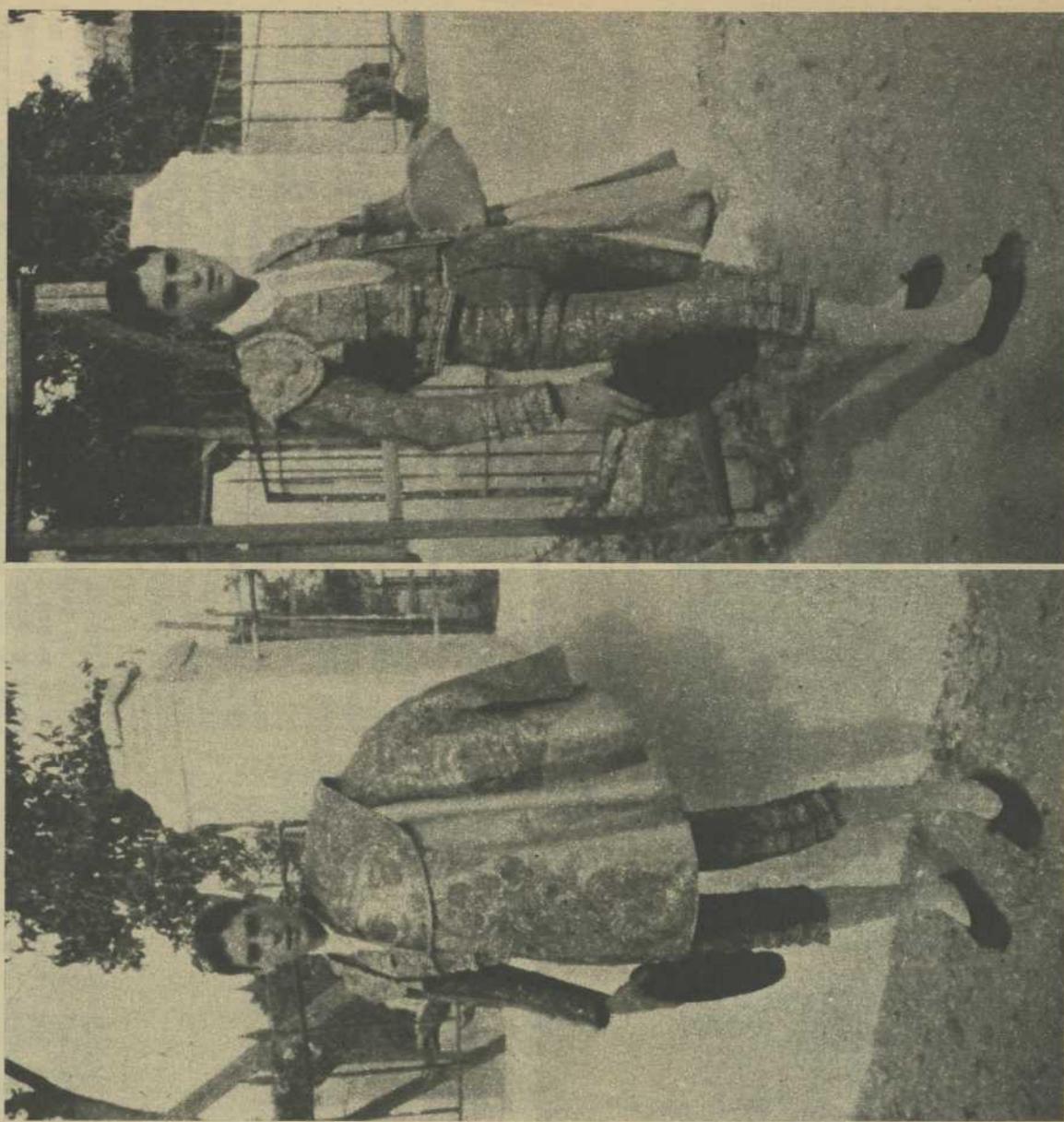
Jaime acude al colegio del

Valle, de Ecija, donde se impone en las primeras letras, en los primeros números y en las primeras travesuras...

—¿Es que Jaime Ostos fue un niño travieso?

Y me dice que sí. Y recuerda con el agrado de la nostalgia el primer castigo que le impusieron las monjitas.

"Me llevaron al cuarto de las "ratas". Era un salón grande que a los niños encerrados imponía mucho y no aguantaban muchos minutos sin llorar, momento en el que eran liberados por las monjitas. Pero como pasase tiempo y tiempo



Día 23 de septiembre de 1940. El torero de la tierra mata su primer becerro en su patria chica.

SOBRESALIENTE

Jaime piensa, allá por los años 49, que el Bachillerato taurino se está prolongando mucho. Que no vale la pena su escapada, su "rompimiento" con su padre, para estar comiendo la sopa boba en Sevilla, aunque sea en casa de su tío, y consigue que le pongan como sobresaliente en un festivo donde actuaba Bartolomé Jiménez. Fue en Fuentes de Andalucía.

Pero es poca la actividad formal del joven aspirante a torero durante aquel año. Aunque los afanes fueran muchos. Aunque el entrenamiento de salón y del otro en tentaderos y capeas no escaseasen. Y sin ninguna falta, esta vez, en estos estudios.

"A estas asignaturas sí que no faltaba. Por todo, me habrían de suspender menos por puntualidad y rebeldía."

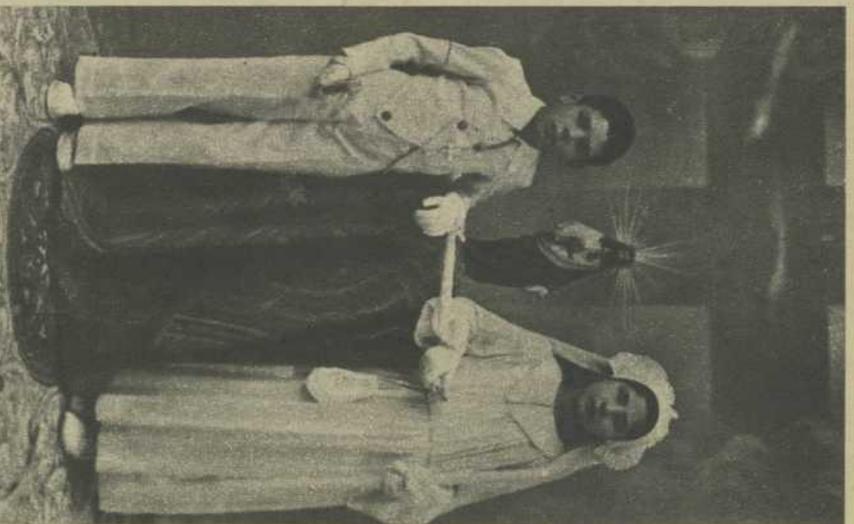
Al año siguiente toreará dos novilladas sin caballos, una, en Osuna, y otra, en Ecija, es decir, en su propia "casa". Con éxito, desde luego, pero del festejo de Ecija salió con la amargura de haberse sentido ignorado por su padre.

VESTIDO

Vestido viene de vestir. Un verbo sustantivado o un sustantivo, cuyo origen lo da el verbo. Vestido, es hoy día una prenda o conjunto de ellas

Jaime y María del Carmen Ostos el día de su primera comunión.

Escribe: VICENTE MARTINEZ ZURDO



preferieren—por el embrujo de duendes andaluces. Mejor aún, o por el soplo de los arcángeles, predilectos de Dios, que, con su ceceo en la parcela azulada del cielo, predeterminaron a Jaime Ostos para ser torero.

Contra viento y marea. Con su Bachillerato recién ganado. Con las puertas abiertas para ingresar en la Academia General del Aire. Con su título de piloto de vuelo a vela.

En Ecija empieza la historia de un torero nacido de Despeñaperros para abajo. De un torero que hizo su propia historia. De un torero que, dos veces, estuvo sacramentado, y Dios se lo reservó para más importantes destinos: para hacer camino en andadura y para proclamar verdades como puños en cada etapa. Pero empecemos por el principio.

El 8 de abril de 1933, en un hogar acomodado de Ecija, nace un niño. Entre palacios, habiendo por medio casas enjalbegadas y decoradas por las



En la feria de Ecija, con sus trece años, Jaime Ostos se retrata en una casita de la Feria. Año 1945.

za; uno, que seguidamente había registrado a dos toreros de Despeñaperros para arriba, entró en complejo. Y pensé en lidia literaria adecuada. Y cuando ya, a punto de entrar en Sevilla por la estación de Cádiz, a grupos del barrio de San Bernardo y el prado de San Sebastián, me dije que aquellos tópicos son bobadas. Y que los hombres son hombres en Elbar y en Osuna; en Gandía y en Mérida. Y que el artista recibe el soplo divino igual si ha nacido en Fuente- todos o en Gante; en Valencia o en la England esa que hay tras el canal de la Mancha; en Montmartre o en Ecija.

ECIJA

Ahí iba yo. Tras un artista, tras un torero de Ecija. Un hombre que, dejando de lado una predestinación, un acomodo, una carrera y un afán familiar, se entregó a ganar laurelos por los caminos de una inspiración vocacional. O de una vocación inspirada—si lo

que cubre y realza la figura de la mujer. Es, hoy día, y no sé por qué, toda vez que lo mismo se viste el hombre, la mujer, el niño y la niña. Pero ya se sabe, hoy, la mujer se cubre con un vestido y el hombre con un traje. Pero, referido al torero, me gusta seguir la tradición y denominar a su uniforme, vestido de torrear. Y no por la justa elegancia, colorido y esos otros atributos policromos que los cualifican, sino por que presuponen, cubren y realzan la más viril profesión española. Y esa profesión no ha de ser traqueada, sino vestida.

Por ello, utilizando la denominación clásica y que a mí me gusta, pregunto a Jaime Ostos:

—¿Cuándo lució su primer vestido de torrear en una plaza de toros?



Servicio militar. La emili, la cumplió Jaime Ostos con toda su rigurosidad. Fueron dos temporadas, la 54 y 55, perfectamente sin actividad taurina.

—Fue en el año 1951. En Córdoba. Traje alquilado, desde luego. Y cuando trataba de efectuar el trato hubo su anécdota...

Rememorar vivencias con Ostos es ameno. A cada momento recuerda la chispa simpática, el sucedido gracioso o el detalle grato y humano. Veamos en su versión la anécdota de cuando alquiló su primer vestido de torrear...

—Cuando me estaba probando mi vestido, estaba allí José Blanco "Pepete" quien, por

aquellos tiempos, andaba en ignaves afanes que los míos y también andaba en la sastrería para alquilar su "uniforme". Entre bromas y veras empecé a charlar con él y le convení que él no sería matador de toros ante mi competencia; que lo que mejor sería es que se vistiese de banderillero conmitgo...

—¿Y qué pasó?

—Que desde entonces, hasta ahora, está en mi cuadrilla.

PICADORES

Han pasado años desde que, cuando chico, pegaba passes en Ecija a las maceas de su casa, a los obstáculos del camino hasta llegar al instituto, e incluso, los muletazos con la célebre muleta a que quedo reducida las faldillas de la mesa de su casa.

Ha pasado el aprendizaje en



novilladas de las llamadas ecónomicas, en las que ha alternado con Bartolomé Jiménez Torres en manos a manos que el romance identifica con la pugna del "señorito" y el "pobre". Una rivalidad que el pueblo pide y que los mentores de los alevines de toreros dan.

Jaime Ostos ha figurado, también, en aquellos tiempos con el apodo de "Gitamillo".

Y es en Osuna, plaza en la que el torero ecijano ha tenido grandes triunfos, donde reali-

zará una importante reválida en taurinaquia. Será el Domingo de Resurrección del año 1953. Es su debut, en función formal, con picadores.

Ostos alternaba con Bartolomé Jiménez y Braulio Lausín. Novillos de don Arturo Pérez de Carmona.

—¿Qué sucedió, Jaime?

—Fue un éxito grande para mí. Todo salió bien, gracias a Dios. Corté cuatro orejas y un rabo. Todo fue muy prometedor y satisfactorio. Había estrenado mi primer vestido de torrear hecho a medida. Un bonito terro, celeste y oro, que me hizo Manfredi y pagó mlto Antonio. Un bonito terro para una bonita tarde de éxito y de promesas para el futuro que se presentaba esperanzador.

El vestido costó sus pesos duros. Las muletas, triunfal tarde no cubrían precio del "uniforme". Tal vez tampoco los gastos de cuadrilla y convite del triunfo. Pero eso era cuestión secundaria. El torero estaba lanzado y en la ruta orbital se contaban ya con etapas y plazas, cuyos morderos reclamaban a Jaime Ostos.

Seguidamente actúa en Barcelona en una novillada de Honorato Cerdá, volviendo a alternar con Bartolomé Jiménez y su triunfo le vale una repetición en la que alternara con Joaquín Bernadó, y esta vez no sólo confirmó el triunfo anterior, sino que superó el número de trofeos.

ESCAVOLADO

Jaime Ostos se ha convertido, de la noche a la mañana, en novillero puntero y pronto tiene ocasión de actuar en otra plaza de indudable categoría taurina y de responsabilidad torera. Me refiero a la Maestranza sevillana, donde, desde el tendido, Jaime ha tenido ocasión de admirar el toro de sus ídolos.

Es el 5 de julio el día señalado para la presentación de Ostos formando cartel con Miguel Angel y Andrés Luque Ga-

Emprendí el viaje hacia el Mediodía de la Península Ibérica. Los meses anteriores se habían registrado, en estas páginas, las incidencias, taurinas y humanas, de dos hombres que, con el capote y la muleta por delante y uniformados con vestidos de luccas, rubricaron una ejecutoria taurina y humana por los suelos de las patrias hispanas. Pero esos dos hombres, esos dos toreros, habían nacido en el por antonomasia epicentro de Castilla. Es decir, al norte de Despeñaperros. Donde, al fiarse uno de los clasistas, refiriendo a los toreros, se trabaja y señala hacia el Sur, donde los hombres toorean.

Y camino de Sevilla, en ruta a un redescubrimiento de antiguos y entrañables lares, casi patria chica del biógrafo, se me ocurrió la idea. Profundicé en la pontificación de los «técnicos» taurinos y me di cuenta de que, a mitad del viaje, estaba de «Despeñaperros para abajo».

Y uno, que no había reparado en un clasicismo a ultran-

go. Los novillos que se correrían pertenecían a don Felipe Bartolomé.

Para dejar constancia del acontecer de aquella tarde, transcribimos un párrafo de Don Celes, en la crónica escrita para **EL RUEDO**:

"Jaime Ostos fue, sin embargo, el triunfador de la tarde, cortando tres orejas, una, al tercero, y dos, al sexto. Tiene un valor y enorme clase, practicando un toreo hondo, de sabor rondefío, de gran emoción, tanto con el capote como con la muleta. Con dos toros de distintas cualidades—suave, el primero, y quedadísimo, el segundo—hizo dos faenas perfectas, con muleta-zos largos, torerísimos, de todas las marcas, cargando siempre la suerte y matando en los dos casos, de una estocada. Lo que revistió especial emoción en el segundo siyo, que le cogió aparatosamente después de cuatro lances soberbios que nos hicieron temer su retirada a la enfermería."

Fue un éxito serio y de indudable mérito, ya que aquella voltereta sí tuvo consecuencias para el torero, pues si bien no ingresó en la enfermería durante la lidia, lo cierto es que toró y mató a sus dos novillos con fractura de huesos en la rodilla. Aguantó todo el dolor y la inferioridad física que podía suponer, triunfando rotundamente.

Como consecuencia de la fractura mencionada, Jaime permaneció sesenta días con la pierna escayolada. No obstante totalizaría la temporada con veintitrés novilladas y con un cartel constantemente creciendo.

1954

En el año 1954, cuando más prometedora se presenta la temporada para el torero, Jaime Ostos se encuentra con el deber para con la Patria. Es llamado a quintas y es destinado a Barcelona. Al Regimiento de Artillería de Costa.

Desde Sevilla se hicieron gestiones para el cambio de destino, pero éstas no prosperaron y, mientras cumplía el último compromiso con la Feria de Sevilla, era declarado prófugo por la unidad a la que había sido destinado para el cumplimiento del servicio militar.

Jaime se incorpora inmediatamente, y la cosa no llega a más. Pero, quizá, por esta falta, digamos de puntualidad, se le niega el permiso para torear, y transurre su servicio militar en la Ciudad Condal, entre teóricas, instrucción y servicios y, pensando, también, cómo no, en el licenciamiento para consumir su importante carrera taurina que no había hecho más que empezar.

Próximo capítulo: Presentación en Madrid y alternativa. Jaime Ostos (Corazón de León).



INDUDABLEMENTE, en la Fiesta de toros existe una total cenestesia y se podría asegurar que en su desarrollo tienen una especial y armónica intervención todas las Bellas Artes. La línea, el color, el ritmo, se entrecruzan desde el principio hasta el fin de la corrida en una deliciosa simbiosis, de la que participan totalmente la retina y el sentimiento. Para Juan Belmonte, que entre ironías finas fue un filósofo de verdad, el toro era una manera de sentir. Lo estético de la Fiesta de toros tiene una importancia suma, trascendente, y sucede que en

el despejo por esas plazas la pareja de alguacillos, pues que cruzar por la arena de uno solo da una penosa impresión, tan refinada con el fastuoso despliegue del taurino ritual. Ruedos hay en los que, por si fuera poco, ni siquiera pide la llave un único alguacil, sino un caballista con atuendo andaluz, no pocas veces sin poseer siquiera la debida prestancia ni el jinete ni la cabalgadura. Se replicará tal vez a todo esto que son detalles de una muy relativa importancia; pero seguro que si lo pensamos con interés, todos reconoceremos que la Fiesta, en su expresión

Más de una vez los escritores y cronistas taurinos han defendido la necesidad de que la tropa de subalternos, en todo cuanto a ello sea posible, procure presentarse con el mayor boato para torear. Podrá tener razón el dicho clásico de que el hábito no hace al monje pero un lidiador bien vestido contribuye también a que resulte más completo el efecto óptico sobre la masa, la impresión del espectáculo en la multitud. De esa necesidad ya nos ocupamos detalladamente en uno de los artículos de la presente serie, y si aludimos a ello en estas líneas de hoy es para

ñosles teníamos con nuestra Fiesta brava un fabuloso caudal de emociones estéticas «no igualadas por espectáculo alguno en el mundo». Hasta el chasquido de Los titulares musicales de la plaza de Vista Alegre, antes de que la Empresa «inventase» el tocadiscos.

los látigos que suenan sobre las mulillas al arrastre de cada toro tiene una precisa armonía musical que cierra y completa el poema —visual, plástico y sonoro— de la lidia.

 Muchas veces hemos pensado que la música es un factor, un elemento principalísimo, un eslabón de oro, en el desarrollo de la corrida. La música en los toros es rotundamente esencial. ¿No es ella la que abre esta Fiesta de gloria y de sangre? ¿No es la música la que pone dosel de alegría al desfile de los toreros que van a jugar con el Destino? Es fácil imaginarse lo que resultaría todo un festejo de toros sin música que acompañase el desfile de la cuadrilla, sin notas que alegrasen el drama sonriente —los toros son una paradoja— que se desarrolla sobre la arena. Sobre este punto del acompañamiento musical de la corrida se han suscitado muchas opiniones encontradas, totalmente diferentes, y por eso es por lo que hemos pensado traer ese tema al espacio de este artículo, presentando también, con el máximo respeto para todas las actitudes, nuestra opinión personal al referirnos al tan espinoso tema de la «música durante la faena». La verdad es que no hay entre el cuantioso número de cosas taurinas de España una regla general. Se abre siempre la corrida en todas partes, como es bien sabido, con la música de un pasodoble. Es la primera inyección de optimismo que recibe la Fiesta en el redondel. Las notas jocundas alegran al gentío; son, además, como una alfombra de homenaje puesta a los pies del lidiador, o como un arco de gozo para coruscante desfile de los arlequines de seda y oro. Suena la música entre la muerte de un toro y la aparición del nuevo cornúpeto que sucede al que arrastraron al expoliario. Se dejan oír los compases siempre jubilosos del pasacalle cuando el banderillero se dispone a clavar. Y vamos a llegar al punto más debatido, de más encontradas opiniones: sobre el uso —a veces, el abuso— de la música en la faena. ¿Debe tocar la banda mientras el torero muletea? ¿Debe desarrollarse la faena de muleta sin acompañamiento musical? Es un problema, lectores. Un problema porque son muchos y diferentes los puntos de vista sobre este tema de la música durante el último tercio. ¿Quién, a fin de cuentas, tendrá razón: los que niegan en absoluto su necesidad o su conveniencia o los que quieren que las notas del pasodoble suenen desde el primer momento en que la muleta empieza a funcionar?

Hace algunos años el autor del presente trabajo tuvo la paciencia de reunir como cosa curiosa numerosos textos de aficionados importantes y menos importantes, escritores, artistas, intelectuales, en general, que exponían su opinión sobre si la música debe acompañar o no el desarrollo de la faena de muleta. La mayoría se mostraba conforme a dicho acompañamiento. Pero entre los que se mostraban conformes con el acompañamiento de la banda mostraban su aceptación sin explicar verdaderamente por qué razón profunda opinaban así. Eran más expeditos y contundentes los que ob-

servaban la actitud negativa, los que disponían un no rotundo adoble ese aderezo de notas sobre la faena de muleta, y más de una vez algún crítico de radio dijo y repitió que Madrid estaba a ese respecto a mucha mayor altura técnica que las demás plazas de España, donde los músicos actuaban como animadores de la faena de muleta.

El tema es sugestivo y bonito de veras. ¿Quién tiene en ello razón? Problema muy debatido en muchas ocasiones, pero sin haberse llegado a un punto de coincidencia general. ¿Música en la faena? ¿Silencio de la banda amenizadora del espectáculo mientras el muletero está desarrollando el último tercio? Por nuestra parte, antes de expresar nuestra opinión sobre ese punto más importante de lo que parece, del último tercio de la lidia, hemos pensado, recordando lo que hemos visto y oído por ahí, Hay que hacer constar que en la mayoría de los casos taurinos la música rompe a sonar casi al tiempo que el matador toma el toque y muleta.

¿Debe ser así? Pues creemos sinceramente que no. Conste que este inicial acompañamiento de pasodoble lo hemos escuchado incluso en plazas de categoría muy relevante, no en ruedos de segunda o menor categoría. Hemos creído que no debía ser así. ¿Razones? ¿Qué es la música de los toros? En su principio viene a ser como si se alzara ante los espectadores —como en un teatro redondo— un telón musical. Durante ciertos estados de la lidia, el tercio-de banderillas, por ejemplo, es un complemento que consideramos oportuno y alegre en el intermedio de dos toros, mientras arrastran al burel y hasta que suena el clarín anunciando la salida del siguiente, bien está, y hasta en el final de la corrida, como una gentileza de la plaza al espectador que va dejando sus asientos. Hasta ahí todo va bien. Pero no compartimos la opinión de quienes muestran conformes con que sin más ni más, sin venir a que-



TEMAS DEL TOREO

Escribe: Julio ESTEFANIA

XI

¿MUSICA EN LA FAENA?

cuanto se deja al margen la línea y el sentido del arte —del Arte, con mayúscula— es cuando la Fiesta va perdiendo porciones de su ser. Lo que hace siglos empezó como pelea de bestiaros y artesanía llegó con el fenómeno artístico que es el toreo de Belmonte a su más exquisita acepción y se comprendió entonces por la cultura de las minorías intelectuales y por un sentido instintivo de las masas que la Fiesta de toros tenía que ser arte o no tendría en lo sucesivo entera realidad. La lidia se convierte, quintaesenciada, en un poema y en un cuadro multicolor, un óleo vivo y caliente bajo el beso del sol. ¿Qué mejor principio de belleza que ese clarín que anuncia el principio y ese cruzar de los alguacillos por la arena, primero solos y después seguidos de su tropa de toreros? ¡Contraste bello y ardiente de las negras vestiduras anacrónicas precediendo al grupo de lidiadores, enojados de luz!

Consideramos que la corrida —siempre, claro está, que su desarrollo contenga la más fiel observancia de lo estético— es a la vez como un poema sin palabras y una sinfonía sin color. De tan especial textura que no bien se halle ausente el mínimo elemento artístico de su desarrollo diríase que está truncada su total autenticidad. Cualquier detalle que falte rompe la ideal armonía de esta Fiesta de arte. Hablamos antes de «los alguacillos». Y así debe ser por estética pura: dichos en plural. Doble debe ser su presencia en el redondel. A veces, en plazas de relativa categoría hemos presenciado cómo hacía la formularia petición de llave un solo alguacil, y en verdad que resulta de lo más desairado el caballista único; solitaria inicial de luto abriendo simbólicamente la alegría del festejo. El alguacil sin pareja, indudablemente, rompe la armonía geométrica del desfile, por una parte, y, por otra, resulta como una nota de economía y pobreza en un espectáculo que, al menos en la forma, en su expresión externa, es como un derroche, como una eclosión de tesoros aparentes, desde el oro a la luz. Deberíase procurarse —es nuestra modesta opinión— que hiciesen

principal, que es la corrida, debe procurar que contenga los más posibles valores desde el principio: alguacillos bien vestidos y bien montados, formando una doble inicial de lujo, que ya de principio den prestancia al paisaje de la plaza,

y cuando las cuadrillas rimen su [paso al son de un pasodoble, vivo y [sonoro, alegre como el vino de Andalu- [cia...

como cantó en un soneto Villaspesa, poeta tan prendado de nuestra hermosa Fiesta nacional.

reiterar ese necesario prurito que deben sentir toreros y afición por hacer que la Fiesta de toros se revista siempre del mayor sentido estético posible. Téngase en cuenta que la lidia en el redondel es como una sucesión de realidades artísticas que se entrelazan y complementan maravillosamente para un resultado de sorprendente originalidad. Nos decía en cierta ocasión un crítico francés de arte que el desarrollo de una corrida de toros ofrecía a pintores, escultores, dibujantes, poetas y músicos un inagotable venero de goces estéticos, cuando no una fuente de inspiración, y que los espa-



Una banda militar, en la plaza de las Ventas, ameniza el espectáculo.



Una charanga, que luego tomará sitio en los tendidos.



LA VERDADERA AFICION ES LO MAS INTERESANTE PARA SER TORERO

La afición taurina es, sin ningún género de dudas, la más necesitada de autenticidad no sólo para llegar a ser figura del toreo, sino, aún más todavía porque es lo difícil, mantenerse en el puesto alcanzado. Claro que, además de afición férrea, son precisas esas cualidades artísticas que sólo Dios da. Pero éstas, sin una gran afición, que realza el valor, puede decirse que casi no sirven para nada. En las demás carreras o profesiones las cualidades —y la suerte, naturalmente— pueden permitir la permanencia en el sitio conquistado, aun sin una gran vocación.

Viene esto a cuento de la pregunta que se me hace sobre si creo que Miguel Márquez es el mejor torero que ha dado Málaga en los últimos tiempos. Mejores que el de Fuengirola —es mi respuesta— posiblemente los habrá habido, y luego daremos algún nombre; pero ninguno con la afición y la casta que el torero que descubrió en la Costa del Sol José María Recondo.

Miguel Márquez, por su auténtica afición, atendió con mucho cuidado las lecciones de Recondo, que había sido un buen torero, pero con el valor justo para hacer el paseillo, y luego, si el toro salía noble y fácil, sacarle un buen partido. Después de esta atención en las lecciones, y por su indomable afición, no se conformaba con triunfar en un toro y salir del paso en el otro. Miguel Márquez quiso siempre triunfar en su lote —bueno o malo, como saliera—, y si a su primero le cortaba una oreja, en el otro iba a por las dos y el rabo. Eso es afición y casta.

Para mí, uno de los toreros con mejor clase que hemos tenido en Málaga después de nuestra guerra es Manuel Murcia «Manolén», matador de toros que luego renunció a la alternativa y que ahora vive bien, aunque de negocios ajenos a la torería.

Manolén toreó un año cerca de 40 corridas y, cuando al finalizar la temporada no recibió de su apoderado el dinero que esperaba, se aburría, perdió la moral y al año siguiente ya no parecía el mismo. De haber tenido una gran afición hubiese esperado tiempos mejores, que seguramente hubieran llegado. Ejemplo, el Gallo, sin que esto sea comparar al malagueño con el «divino calvo».

Gallo estuvo dos o tres temporadas en el montón, toreando ocho, diez o doce corridas; esperó su hora, que llegó, como ustedes todos recordarán; pero lo que acaso ignoren es que, al final, sus únicos disgustos con Joselito los motivó que Maravilla quería que Rafael se retirara y le organizó varias corridas de despedida que le produjeron pingües beneficios. Todos en la casa galística estaban ya tan tranquilos y tan contentos, porque la «señal» Gabriela, la madre de Rafael, Fernando y José, decía que a este último, único que quedaba en activo, para que un toro le hiriese tenía que mandar el pitón a la fonda. Excusado decir la que se armó cuando el Gallo anunció su decisión, quien a la que con más firmeza se oponía era Joselito:

—Pero, Rafael—le dijo—, si tú no necesitas torear para vivir bien...

—Yo, lo que no puedo —le contestó— es vivir bien sin torear.

Aquí tuvimos un torero, allá por los años anteriores a la Dictadura de Primo de Rivera, que parecía que iba a llegar hasta los lugares que alcanzaron Gallito y Belmonte. Se llamó como el primero: José Gómez, y se apodaba Joseito de Málaga, aunque aquí se le conocía por Mantequilla. De novillero toreó en nuestra Malagueña con todas las figuras de aquellos tiempos, entre los que destacaba Correa Montes, del que decían los sevillanos que iba a ser el sucesor de Juan y Chicuelo y en el que toda la afición tenía las esperanzas, que, como recordarán ustedes, no quedaron defraudadas, pues a estos dos y a todas las demás figuras les pegó «baños» que no mejoraban los que placidamente se tomaban en los Baños del Carmen, La Estrella y Apolo; le dio la alternativa Sánchez Mejías a finales del año veinte, y al siguiente fue, con Manolo Granero, la figura que actuó en todas las ferias de España. A pesar de todo yo estaba escamado, y cuando así se lo expuse a varios entusiastas «mantequistas», me calificaron de loco.

Mi escama la motivaba una escena de la que fui testigo poco antes de la tarde de su doctorado, o sea cuando Mantequilla estaba en su apogeo triunfal.

Joselito había sufrido un puntazo sin la menor importancia, a tal punto que ni siquiera se encamó en un sanatorio. Lo hizo en su domicilio, y cuando salió de éste, de practicarle una cura, el doctor don Francisco Nevot, entró en el cuarto a visitarle Manolo Salina, un novillero malagueño con tan poca suerte que casi siempre que se le anunciaba las nubes nos hacían una visita y descargaban sobre la ciudad, haciéndose popular un pareado cuya paternidad se me adjudicaba, que decía:

Quando anuncian a Salina
se sale el Guadalmedina.

—Pero don Juanito de mi alma —me dijo la tarde, precisamente, del sucedido que voy a relatar—, si me anuncia usted en febrero o en octubre; póngame usted en verano y verá usted cómo luce el sol.

Mantequilla se quedó mirándole y le dijo:

—Lo que parece mentira es que con el dinero que ganas en tu negocio de pescadería quieras ser torero. Si yo tuviera uno parecido, enseguita me iba a poner delante de un toro.

Yo, que era un admirador suyo, lo mismo que toda la afición malagueña, me quedé helado al descubrir que era cierto lo que yo venía sospechando desde hacía algún tiempo, por lo poco que le gustaba hablar de toros. Mantequilla no tenía afición. Y, como esto era una triste realidad, Joseito de Málaga, después de la muerte de Manolo Granero, se vino totalmente abajo y acabó sus días en un hospital de Barcelona.

Juan DE MALAGA

sincera, una voz desinteresada y ardorosa de entusiasmo, lance al aire la saeta de su grito: «¡Música!», como portavoz e intérprete de un sentir general. No hay que perder de vista que el toreo, además de ser un factor artístico lineal, es musical también, y, como sucede con un cuadro de mérito, es en cierto modo una «sinfonía que se ve». La música, entonces, en la cumbre artística de una faena, sirve de complemento maravilloso a la fugitiva creación estética que se desarrolla unos segundos, o unos minutos, en el ruedo. En la embriaguez de arte de un torero, claro que sí, claro que entonces la música, como dosel de la gran faena, debe sonar.

¿Quién, en la importante plaza de Madrid, viendo la grandiosa labor muleteril de algún maestro, no ha pensado alguna vez que aquella labor artística fuera de lo corriente merecía la jubilosa compañía, el complemento estético de un acompañamiento musical? La música, sometida a directrices severas, durante la faena de muleta, la consideramos justa, merecida e importante. Todo en el arte es armonía. Hay una frase de Jean Cocteau referente a Picasso que explica ésta a modo de cenestesia de todas las creaciones artísticas: «¿Puede imaginarse a Picasso terminando una tela sin haber "escuchado" antes el clarín de la hora de matar...?»

AYUNTAMIENTO DE BURGOS

Sección: HACIENDA Negociado: CONTRATACION

ANUNCIO

Hasta el día 22 de enero de 1970, a las doce horas, podrán presentarse en el Negociado de Contratación de la Secretaría General de este Ayuntamiento proposiciones para tomar parte en concurso adjudicación de la Plaza de Toros durante las temporadas 1970 y 1971, significándose que la apertura de plicas tendrá lugar en el Salón de Sesiones de la Casa Consistorial, a las doce horas del día siguiente.

El tipo de licitación asciende a la cantidad de 2.000.000 de pesetas al año.

El pliego de condiciones se halla de manifiesto en dicha dependencia municipal.

Burgos, 29 de diciembre de 1969.—El Alcalde (firma ilegible)

al viento las notas de un
oble no bien el torero ofre-
re la trapo rojo en la etapa final.
e una entonces en la verdad
dijo honda del toreo, cuando la
a es y la espada van a reali-
alturas acto último de la lidia.
as de momento estelar de la co-
s ac La música, entonces, ¿debe
de la? ¿No es cierto que suena
monito música en las faenas de la
lo ra stranza? ¿Es cierto que hay
do el nes consideran el hecho
n ha o provinciano y pueril?
n ha
coín
en la
banda
tácul
r de este artículo con un
oso compositor, el maestro
ma, en Sanlúcar de Barra-
presa
na, al filo del Guadalquivir.
nsigne músico, de renombre
ersal, el autor de la «Ora-
del torero», que nos distin-
con su amistad, le pregun-
os su opinión sobre la mú-
durante el desarrollo de la
a. Y con su finura esencial,
a de agudeza, nos dio quizá
espuesta mejor; «¡Según sea
aena...!» Y desde entonces
tra personal opinión se con-
ó resumida así. «Música
según la faena.» Que es
isamente, lo que nos cree-
que sucede, sin caer en
aridades provincianas, en la
a de Sevilla. Y no vamos a
en cuenta aquí la opinión
ca muchos profesionales del to-
viento a los que diversas ocasio-
te los hemos interrogado; en su in-
sa mayoría, o en casi su te-
sicalidad, se muestran partidarios
la torear animados por la mú-
a. por Un pasodoble sonando
o que tras el torero da unos mu-
legros vulgares, unos pasos sin
oro lo ni color, hay que conside-
rel que es inoportuno, impro-
anamente y fuera de lugar. La mú-
bien debe ser un complemento
de honor, una manera de acom-
za de un momento de triunfo.
e desarrollo de arte o un tran-
a ab extremadamente valeroso. Y
mpa se sonar, únicamente, cuando,
es se efecto de una emoción ver-
a que nera en el público, una voz



***¡Qué bien se queda...
invitando con CARLOS III!***

CARLOS III. SOLERA RESERVADA DE PEDRO DOMEQ.